

Cuadernos

del



ISSN 1668-1053

Reflexiones en torno al proceso de investigación

*Memorias de las
2^{das} Jornadas de Investigadores en Formación
del IDES*

GRUPO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN
(GIIF-IDES)

28

AGOSTO 2013

Instituto de Desarrollo Económico y Social

Aráoz 2838 ♦ C1425DGT Buenos Aires ♦ Argentina

Teléfono: (54 11) 4804-4949 ♦ Fax: (54 11) 4804-5856

Correo electrónico: ides@ides.org.ar

La serie Cuadernos del IDES tiene por objeto difundir avances de los resultados de las investigaciones realizadas en el seno del Instituto de Desarrollo Económico y Social.

ISSN 1668-1053

Indice

Reflexiones en torno al proceso de investigación	3	Problematizando al Estado	27
		Ponencias expuestas	31
Mesa redonda: Los desafíos de la formación multidisciplinar		Cultura popular, cultura letrada, intelectuales y espacio público	33
– Rosana Guber	6	Ponencias expuestas	35
– Diego Pereyra	10	Género y desigualdad	35
Ejes temáticos	15	Ponencias expuestas	39
Memoria y transdisciplina	15	La problemática del trabajo en el diálogo interdisciplinario	40
Ponencias expuestas	17	Ponencias expuestas	43
Educación	18	Imágenes, discursos e imaginarios:	
Ponencias expuestas	23	Fotografía y cine en las ciencias sociales	44
Clases Medias	24	Ponencias expuestas	45
Ponencias expuestas	26		

© Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, 2013.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio (impreso, electrónico, etcétera) sin autorización previa.

Diseño: Departamento Editorial del IDES.

Reflexiones en torno al proceso de investigación

Memorias de las 2^{das} Jornadas de Investigadores en Formación del IDES

GRUPO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN (GIIF-IDES)*

Las 2^{das} Jornadas de Investigadores en Formación se llevaron cabo los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2012. En esta edición, el foco estuvo puesto en discutir y analizar las problemáticas que surgen de la vasta oferta académica de posgrados inter y/o multidisciplinares y del quehacer científico que se estructura dentro de estas líneas de trabajo. Los tres días de intensas discusiones intelectuales sirvieron para consolidar a las jornadas como un espacio abierto de intercambio académico que privilegia las reflexiones en torno al proceso de investigación entre jóvenes investigadores del IDES y de otras casas de estudio del ámbito nacional¹.

Ordenamos las mesas de trabajo en función de los siguientes ejes temáticos: “Género y desigualdad”; “Cultura. Saberes y experiencias: entre letrados, mundo laboral y los medios”;

*El GIIF está conformado por: Jimena Caravaca, Cecilia Carrera, Iván Cherjovsky, Vanesa Coscia, Lucila Dallaglio, Victoria Daona, Carolina Dursi, Soledad Gnovatto, Alejandra Golcman, Cecilia González, Valeria Gruschetsky, Pablo Gudiño Bessone, Belén Hirose, Verónica Millenaar, Sara Perrig, Eduardo Raíces, Sayuri Raigoza, Alejandro Rodríguez y Federico Wahlberg.

¹Las memorias de la primera edición de las Jornadas de Investigadores en Formación se encuentra disponible en: <<http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/03/N%C2%BA-24-Becarios-20123.pdf>>.

“¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias”; “Cuerpos y movimiento corporal: desafíos, límites y potencialidades del diálogo interdisciplinario para la investigación de los cuerpos y el movimiento corporal”; “Memoria y transdisciplina”; “Experiencias en torno al uso de herramientas, enfoques o metodologías interdisciplinarias para el abordaje de las clases medias”; “Problematizando al Estado: Actores, instituciones, saberes, acciones”; “Imágenes, discursos e imaginarios: fotografía y cine en las ciencias sociales”; y “La problemática del trabajo en el diálogo interdisciplinario: abordajes y perspectivas”.

La respuesta a esta convocatoria superó las expectativas del grupo, ya que recibimos más de 130 ponencias y asistieron a las jornadas alrededor de 150 expositores con diversas instancias de formación; algunos habían terminado sus carreras de grado recientemente y otros estaban desarrollando estudios de posgrado. También fueron diversas las procedencias disciplinares puesto que en las mesas de discusión nos encontramos investigadores provenientes de la sociología, la antropología, la historia, las ciencias políticas, las ciencias de la educación, el trabajo social, la filosofía, las ciencias de la comunicación, la economía, las letras, la etnomusicología, la danza, la fotografía y el cine. Esta diversidad movilizó discusiones complejas, expuso el esfuerzo que supone la producción de conocimientos en marcos interdisciplinarios, y motivó preguntas en torno a los modos y a las formas en las cuales –dados los dispositivos académicos actuales–, es posible la apropiación significativa de saberes en trayectorias académicas individuales y/o planes de estudios de posgrado forjados a la luz de la interdisciplina.

En torno a esta preocupación, la jornada del 14 de noviembre se cerró con una mesa redonda titulada “Los desafíos de la formación multidisciplinar” que contó con la presencia de Rosana Guber (IDES-IDAES/UNSAM); Silvio Feldman (Posgrado en Ciencias Sociales IDES/UNGS) y Diego Pereyra (Ex coordinador del Doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO), todos ellos directores y coordinadores de ofertas de posgrados multidisciplinarios. Los expositores compartieron con los asistentes sus experiencias y reflexiones en torno a los obstáculos, las dificultades y los hallazgos cognoscitivos con los cuales se han topado al desempeñar funciones como docentes, directores y/o coordinadores académicos de diferentes programas de posgrado en ciencias sociales. Sus exposiciones abrieron el debate en relación a los beneficios y las desventajas que estas ofertas suponen para los estudiantes que egresan del grado con una

fuerte formación unidisciplinar y al ingresar a estos posgrados se encuentran con una realidad que desconocen; al mismo tiempo que surgió la pregunta por cómo plasmar esa multidisciplinariedad en las tesis de posgrado sin perder el rigor científico.

Valiéndonos de la experiencia de las *1^{as} Jornadas* y con la intención de que las presentaciones de los trabajos operaran como disparadores de intercambios, propusimos que el tiempo dedicado a la exposición fuera breve (apenas 15 minutos) y extendimos el margen que en las reuniones científicas usualmente es dedicado a las discusiones. Semanas antes de la realización del evento publicamos las ponencias en la web del IDES² para que los expositores y participantes pudieran realizar lecturas previas de los trabajos que serían discutidos. Esta dinámica que permitió conocer con anticipación las ponencias de nuestros compañeros de mesa, posibilitó que los aportes y comentarios que pudiéramos hacer y recibir fueran esbozados a partir de una reflexión previa, con respeto y conocimiento del trabajo de nuestros pares.

Esto último nos llevó a preguntarnos cómo son los espacios académicos en donde circulamos y a reflexionar en torno a los lugares de intercambio, circulación y difusión de conocimiento que los investigadores en formación –no sólo del IDES, sino también de otras instituciones– venimos construyendo y consolidando desde hace algunos años en el afán de enriquecer nuestras prácticas.

La vigencia y emergencia de jornadas llevadas a cabo por investigadores jóvenes nos motivó a organizar la 3^o edición de estas jornadas –programadas para los días 21 y 22 de noviembre de 2013– bajo el lema “¿Jornadas para qué? ¿Jornadas para quién?” Puesto que entendemos que esa proliferación responde a inquietudes que nos interpelan por el sentido y la necesidad que nuestras investigaciones tienen en relación al contexto histórico que nos toca vivir. Al mismo tiempo, pensamos que esta amplia oferta tiene la virtud de generar espacios que desafían las lógicas verticalistas del sistema académico y proponen una manera horizontal de encontrarnos, escucharnos y pensar juntos.

A fin de compartir la experiencia desarrollada en el marco de la reunión científica de 2012, a continuación compartimos las memorias de las mesas de trabajo que sesionaron durante las *Jornadas* y reproducimos las presentaciones que realizaron dos de los participantes de la mesa redonda.

²Tanto el programa desarrollado de las *Jornadas* como las ponencias que contaron con la autorización correspondiente pueden consultarse en: <<http://giif.ides.org.ar/archivos/304>>.

Mesa redonda: Los desafíos de la formación multidisciplinar

Rosana Guber³:

Mi forma de contestar a esta invitación, que tanto agradezco porque me obliga a buscar en mi baúl de múltiples ignorancias, es, espero, una demostración.

Y voy a contestar tomando varias prendas con las que espero que mi disfraz pueda lucirse: el tapado largo y de piel sintética (o ecológica) de cientista social, el vestido de investigadora de la antropología en la Argentina; la bijouterie de coordinadora de la Maestría de Antropología Social de IDES-IDAES/UNSAM; las botas de etnógrafa, la lencería de antropóloga.

Ustedes dirán que hay una tonalidad predominante en mi vestimenta, que es ese verde amarronado del campo etnográfico. Quizás hubieran preferido algunos tonos azules que denotaran un vuelo un poco más elevado desde donde la tierra pudiera verse más abarcativamente. Sin embargo, quisiera también mostrarles que esta imagen no es del todo cierta, y que aún para adoptar una perspectiva de vasto alcance, es necesario poder ver, como en un vuelo rasante, los árboles, los lagos, los llanos, las elevaciones y los cables, sobre todo los cables, claro que sin estrellarse contra ellos. Al decir esto, prefiero ubicarme en un reconocimiento local, más que en definiciones generales, acerca de los elementos supuestamente prístinos de las formaciones disciplinarias.

I. Si creyera que los orígenes determinan los cursos ulteriores, debiera creer que la antropología social es una ciencia social o, peor aún, una sociología de los pueblos primitivos, según lo definió Albert Radcliffe-Brown a comienzos del siglo XX. No habría entonces ningún problema de tránsito ni de extrañamiento ante estudiantes provenientes de las ciencias sociales que cursan sus postgrados en antropología social. Esto es en parte cierto, pero como entre el 1900 y el 2012, y entre el Reino Unido del esplendor imperial y la Argentina de hoy hay una distancia sideral, creo que convendría examinar en qué contextos político-académicos estas carreras se desenvuelven, y qué significa cada uno de los rótulos que supimos conseguir en los nuevos mundos de las ciencias sociales en América Latina y, especialmente, en nuestro país.

En la Argentina, y particularmente en Buenos Aires, los estudiantes de la carrera de Ciencias Antropológicas aprendían antropología social no de sus propios profesores, en la casona de Moreno 350, el Museo Etnográfico, sino en la carrera de Sociología. Sólo que, por un año, esa cátedra la dictó un antropólogo cultural norteamericano, Ralph Beals, y luego fue dictada por un sociólogo más o menos cualitativo, Abraham Monk.

³Rosana Guber es Ph.D. en Antropología, Johns Hopkins University (Baltimore). Investigadora Independiente del CONICET. Dirige el Centro de Antropología Social del IDES desde 1994. Se ha especializado en la investigación y docencia de métodos antropológicos de investigación de campo y coordina las Jornadas en Etnografía y Métodos Cualitativos organizadas trianualmente por el IDES desde 1994.

Antropología Social era una materia importante que introducía la antropología cultural norteamericana y el trabajo de campo etnográfico, mientras que las nociones de estructura y de función se aprendían en asignaturas más propiamente sociológicas.

Por alguna razón más política que académica, algunos jóvenes graduados de la licenciatura de Ciencias Antropológicas prefirieron pensarse como “antropólogos sociales”, definición que tenía que ver con hacer una antropología útil, aplicada, con sujetos connacionales a los que concebían como habitantes de una sociedad compleja, como la argentina. Así concebían, incluso, a los argentinos despojados de sus tierras que no hablaban el castellano y cuya existencia era persistentemente negada por los gobernantes y funcionarios como aborígenes. Sin embargo, esos flamantes “antropólogos sociales” no sabían “antropología social”. Leían lo que les interesaba y les resultaba útil y sólo una mínima porción de ellos recibió una formación consistente en lo que las universidades metropolitanas llamaban “antropología social”. Todos aterrizaban en sus respectivos “campos” empíricos, a menudo rurales o pueblerinos, y conversaban con los colonos y los peones rurales, inspirados en perspectivas teóricas que podríamos encuadrar en la “economía política”. Era gracias a esa conjunción entre material habido en el trabajo de campo prolongado y los conceptos que problematizaban al medio rural argentino como una sociedad heterogénea, que aquellos antropólogos sociales podían comunicarse con bastante facilidad con algunos de sus colegas de las ciencias sociales. La impronta común era la perspectiva teórica que implicaba ciertas problemáticas de estudio. Esa perspectiva tenía un núcleo inspirador: una cosmovisión política orientada a la transformación social y al compromiso. Por entonces, hablo de los '60 y tempranos '70, eso era la antropología social. Pero veamos más de cerca sus trayectorias.

Esther Hermitte nació como Profesora de Historia en la UBA (no había ciencias antropológicas, todavía) y se hizo antropóloga social de la mano de Pitt-Rivers en Chicago, y junto a los tzeltales de Pinola, Chiapas, cuando tenía 40 años. Cuando volvió a la Argentina, ingresó en las discusiones sobre campesinado desde una perspectiva de economía política.

Eduardo Archetti se doctoró como sociólogo a los 33 años, bajo la dirección de Alain Touraine, en París; sin embargo, cambió su orientación hacia la antropología social cuando, en uno de sus cursos doctorales, conoció a Sidney Mintz. Para esto habrá tenido 30 años. Sus trabajos previos (Fundación Bariloche) buscaban establecer el potencial revolucionario de la clase obrera mediante artilugios sociométricos sumamente complicados. Su antropologización doctoral se haría sentir más fuertemente en su regreso a la Argentina (además, en Noruega ya performaba como antropólogo) con sus estudios sobre masculinidades y modelos de hibridación.

Hebe Vessuri nació como antropóloga social en una escuela metropolitana clásica, Oxford, cuando tenía 29 años. Posteriormente, y ya en Venezuela, se convirtió en una investigadora de la ciencia con artículos e interlocutores que pueden o no encuadrarse en la antropología social. Este novísimo camino lo inició a los 35 años.

Leopoldo Bartolomé nació como licenciado en antropología en la UBA a los 25 años y se hizo antropólogo social en Wisconsin y con los colonos polacos y ucranianos de Apóstoles, Misiones, a los 33 años.

Beatriz Heredia, que no era antropóloga social sino por aproximación (en Córdoba sólo había historia y en todo caso se hacía más arqueología que antropología cultural), empezó a aprenderla acompañando a Esther Hermitte en Catamarca, y confirmó esta orientación estudiando maestría y doctorado en el Museu Nacional de Río de Janeiro, Brasil. Habrá tenido 30 años también.

Quienes no se doctoraron por entonces conjugaban su compromiso con versiones más y menos académicas, algunas eminentemente teóricas, como Eduardo Menéndez, y otras eminentemente prácticas como Hugo Ratier y Santiago Bilbao. Bilbao, que egresó de la licenciatura con alrededor de 30 años, fue un trabajador de campo como pocos en la Argentina, además de co-organizar la primera cooperativa de producción y comercialización de azúcar, en Campo de Herrera, Tucumán, y varias iniciativas por el estilo en Venezuela. Nosotros lo reconocemos como antropólogo social, pero él tenía sus dudas.

II. Ciertamente la antropología social se implantó en la Argentina desde 1984. Los antropólogos sociales pudimos retomar algo de aquel pasado que se nos había quedado un poco lejos, gracias a algunos de sus representantes que permanecieron en el país. Yo fui contemporánea y copartícipe de este proceso en que la antropología social se institucionalizó y se fue poblando de temáticas y perspectivas teóricas de lo más diversas. Entonces los antropólogos sociales de los '80 mantuvimos el rótulo principalmente porque queríamos confirmar que la disciplina no había desaparecido, y que el compromiso con algo y con algunos se mantenía vigente, sobre todo para conocer un país mal conocido y desconocido. Los rumbos que adoptamos fueron cada vez más distintos. Pero hay que tener en cuenta que aquel puente generacional no nos garantizaba que nosotros supiéramos antropología social. No la sabíamos. Lo que sí sabíamos era que nuestra marca distintiva era el trabajo de campo. Algo que los anteriores habían hecho, claro, pero cuyo énfasis se ponía en el sentido teórico comprometido y transformador de sus investigaciones. Ahora, en la nueva era, el trabajo de campo etnográfico pasó a ser el signo diacrítico, y crecientemente, ante nuestra sorpresa, la clave apetecida por otras ciencias sociales, cosa que decididamente no sucedía en los tempranos '70.

El mercado antropológico se abrió, ciertamente por varias razones. La primera fue la apertura y re-apertura de las licenciaturas que habían sido cerradas. Este proceso tomó los primeros años de democracia universitaria. Posteriormente, y en segundo lugar, se abrieron los postgrados, como le cupo a Misiones la primera maestría y, también, el primer doctorado en la especialidad (ya que había sido la única que había logrado mantener la licenciatura en antropología social, entre 1976 y 1983). No había maestrías en ciencias sociales ni en humanidades en la Argentina, y los doctorados eran los de tipo inespecífico que imitaban el trabajo de laboratorio. Fue aquí en los postgrados que la

interdisciplinaria comenzó a ponerse en juego más que en términos reales, en términos institucionales.

La supervivencia de los postgrados en Antropología y en Antropología Social, más en esta última, se debió fundamentalmente a la prédica del trabajo de campo etnográfico. Ese fue y creo que sigue siendo el gran atractivo de nuestros postgrados. Los estudiantes aspiran a tener una “mirada etnográfica” y para eso quieren aprender a hacer trabajo de campo al modo de los antropólogos sociales. Entienden que esa mirada y esa práctica puede aprenderse en un postgrado en antropología y suelen argumentar, cuando se les pregunta, que hay algo del modo de trabajo de la disciplina de la que provienen, que no les cierra para entender la “real realidad”.

Ahora bien. Sucede que mirada o perspectiva etnográfica no es sinónimo de expertise en antropología social, y que la pregunta con la cual me convocaron para este panel es totalmente cierta: que el cambio pueda producirse y la mirada obtenerse depende del director. Porque con el director viene el amasado de trabajo de campo, datos, teoría y escritura. Pero el director no lo hace todo.

Eso es lo que sucede con nuestros 151 egresados y activos de la Maestría en Antropología Social, bajo el paraguas de la UNSAM. De esos 151; 35 provienen de antropología social o cultural, y 116 de otras ciencias sociales y demás disciplinas. Tenemos un 23 % de gente de antropología, y un 76 % de otras carreras de grado. La diferencia se produce en el egreso: de los 37 egresados, 15 o sea el 40% son de antropología en grado, y 22, el 60 %, son de otras.

¿Por qué son proporcionalmente más los licenciados en antropología que egresan de nuestro postgrado, con respecto a los que vienen de otras carreras? Aquí no se aplica lo del director sino, a mi modo de ver, una cierta experiencia temática y de forma de trabajo que nació en la tesis de licenciatura. Lo que quiero decir es que no depende, en el caso de la antropología social, de un saber hacer antropología, sino de una experiencia en hacer cierto tipo de cosa como meterse en un tema y empezar a hacer la carrera académica y, sobre todo, creer que uno puede hacerla porque tiene algo que decir que excede la institucionalidad.

Ahora bien: estamos ocupándonos de los multidisciplinares, esto es, del 60 %, que estaría más cerca de las posiciones de aquellos antropólogos, historiadores y sociólogos que viraron a la antropología social. Estaban decididos a hacerse antropólogos sociales o a hacer algo distinto de su antropología o su sociología, o a lo que se practicaba en la institución antropológica.

Cuando yo estaba buscando los orígenes de la antropología social en la Argentina, Bilbao me escribió una carta que suelo citar por renovadas razones y que ahora puedo interpretar como un canto a la formación multi-inter-disciplinar:

Apreciada Rosana: Antes que nada, debés asegurarme que alguna vez me vas a contar de donde te viene esa “devoción” por la antropología social. Hugo está más al

tanto que yo sobre la “propuesta” de antropología social al inicio de la carrera. Siempre me pareció que la pobretona discusión era en el fondo una puja entre las influencias de las metrópolis de turno, en este caso las europeas y las estadounidenses. Algunos buscábamos una expresión propia o cercana a nuestra realidad y por eso no le paré y menos a las denominaciones, porque empezando, por esa ridícula, pomposa y vacía “Licenciatura en ciencias antropológicas”, que nos endilgaron y con la cual no podés contestar cuando preguntan: ¿profesión?, no tenés otro remedio que contestar “antropólogo”, porque si salís con el chorizo “licenciado en ciencias antropológicas”, al menos en mente te pútean. Y si fuera eso solamente vaya y pase: ciencias del hombre, culturología, etnología, antropología cultural, antropología social, etc.etc. Bueno, los astutos creaban denominaciones, sin tener en claro qué era lo que denominaban, artificio para defender parcelitas, comúnmente cátedras. Así, que no le paré bola (2003).

A casi diez años de estas palabras, y a seis años de su muerte, yo creo como muchos de mis colegas hoy profesores, que Santiago tenía razón. No bastaba con el título; no bastaba con el trabajo de campo; no bastaba con auto-proclamarse tal o cual cosa. Título y trabajo de campo eran importantes, pero lo verdaderamente imprescindible era “tener algo que decir”. Y en un tramo de sus vidas profesionales ellos habían elegido a la antropología social o como se llame para decirlo.

Diego Pereyra⁴:

Sin duda, la formación multidisciplinaria resulta un desafío en la organización de los postgrados en Argentina. Resulta paradójico que la tendencia de especialización de los saberes académicos en las universidades occidentales (que ciertamente es producto de fuertes disputas intelectuales e institucionales y de un proceso de profesionalización que intenta crear ámbitos autónomos con sus jerarquías y recursos y pretende monopolizar formas de acceso al conocimiento) coincida en Argentina con un reclamo por enfatizar la formación interdisciplinaria en los postgrados, lo que es ciertamente una instancia central en la formación de investigadores. Sin embargo, es necesario mencionar que la creación y desarrollo de postgrados en Ciencias Sociales en el país se ha orientado a una titulación global antes que específica, más por razones burocráticas de unificar y facilitar las presentaciones ante los organismos de evaluación y acreditación y economizar recursos (pues la presentación de ofertas variadas por disciplina implicaba una multiplicación de esfuerzos muchas veces innecesaria) antes que a una planificación

⁴Diego Ezequiel Pereyra es Sociólogo, Magíster en Investigación Social (UBA) y Doctor en Sociología (University of Sussex at Brighton). Su área de investigación es la historia de la sociología como un campo de intersección de la historia intelectual y la sociología política. Entre otros antecedentes, fue Secretario Académico del Programa de Doctorado de la FLACSO-Argentina (2008- 2010). Actualmente, es Investigador Adjunto del CONICET, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

educativa mediada por una seria reflexión sobre el diálogo interdisciplinario. Todo ello nos obliga a debatir sobre las implicancias de un rumbo multidisciplinario y las ventajas del conocimiento disciplinar en la formación de jóvenes investigadores.

En esta presentación me voy a enfocar en la influencia de este debate en la calidad de la formación de postgrado. Sin entrar en detalle sobre las connotaciones del término “calidad” en educación y los usuales prejuicios y apreciaciones valorativas sobre ese concepto, que indudablemente merecen nuestra atención, en este caso me voy a referir a ella como una dimensión de la formación de investigadores relacionada con la posibilidad de identificar mejores resultados en términos de producción, productividad e impacto. Es decir, la formación de postgrado se puede mejorar a través de un incremento del número de tesis (léase una mayor cantidad de graduados), una optimización de los tiempos de cursada y graduación y el logro de mayores contribuciones al conocimiento social, o en otras palabras, el enriquecimiento de la investigación tanto en términos teóricos como empíricos. La pregunta central es si el enfoque multidisciplinario en ciencias sociales contribuye o dificulta ese camino. A la cuestión de la calidad académica en la formación de postgrado en ciencias sociales se la puede pensar en tres diferentes niveles: La calidad del producto académico y trabajo final (tesis), la calidad de la formación y la articulación con los otros niveles educativos.

Con respecto al primer punto, es necesario pensar la necesidad que los estudiantes de postgrado (y por cierto, también las autoridades universitarias) deben romper con la idea de que una tesis de maestría o investigación doctoral es una tarea solitaria. Por lo tanto, las universidades deben favorecer un entorno de trabajo colectivo.

En este sentido, debe siempre recordarse que una tesis es un producto original, con un autor/a determinado, pero que sus ideas surgen dentro de una comunidad académica que ha dialogado, discutido y confrontado con el/la tesista. Si las instituciones no son capaces de crear ámbitos de intercambio disciplinario y no hacen lo posible por integrar a sus estudiantes a grupos de investigación consolidados, cualquier planteo será retórico y la formación de estudiantes será incompleta y destinada al fracaso.

Surge allí el interrogante sobre la calidad de una tesis; dicho de otra manera más sencilla: ¿Cuándo una tesis es una buena tesis? Discutiré brevemente algunos puntos que son aplicables a las tesis doctorales en ciencias sociales, pero pueden ser también pensadas para las tesis de maestría, aunque deben reconocerse las diferencias entre ambas tanto en términos de la tradición universitaria como en la normativa nacional. Así, el Ministerio de Educación (Res. 1168/ 97) recomienda que las tesis de Maestría deben demostrar destreza en el manejo conceptual y metodológico, correspondiente al estado actual del conocimiento en la o las disciplinas del caso, mientras que las tesis de Doctorado deben exhibir verdaderos aportes originales en un área de conocimiento universal en un marco de nivel de excelencia académica.

Toda esta reflexión introductoria sirve de guía para pensar que la clave de una buena investigación de maestría o doctorado radica en la pregunta de investigación. La

capacidad de formular una buena pregunta implica entonces la adscripción a un campo de conocimiento disciplinar y el conocimiento del mismo; pues son las disciplinas, basadas en sólidas tradiciones teóricas, las que orientan los temas y las agendas de investigación. Por lo cual, el primer criterio a considerar en una tesis de calidad es su originalidad. Una tesis resulta original en cuanto puede hacer una contribución novedosa en un campo disciplinario; o en todo caso, si pretende intervenir en un campo de intersección entre disciplinas, el tesista está obligado a explicitar ese entrecruzamiento y conocer las preguntas y prerequisites teóricos de cada una de esas disciplinas.

Una pregunta frecuente entre los estudiantes es si es más conveniente para ellos/as elegir un tema de investigación aislado o marginal o investigar un área ya trabajada, o incluso que presenta evidentes signos de saturación. Entiendo que mi respuesta pueda generar polémica, pero me inclino por la segunda alternativa. Si bien, la selección de los temas está íntimamente relacionado con los intereses personales y académicos de los investigadores/as, la primera opción limita mucho más las instancias de diálogo que toda investigación requiere; tal acotamiento posibilita el riesgo de una tesis más endogámica y autista. Por el contrario, investigar un tema más ubicado en el centro de la agenda académica permite participar de un debate más amplio y daría mayor visibilidad a la contribución. De esta forma, el dominio del campo disciplinario, la identificación de una agenda y diferentes perspectivas en pugna y la posibilidad de ubicar la propia pregunta a favor o en contra de esas rivalidades, son en conjunto uno de los elementos mínimos que requiere una buena tesis doctoral, pero en las maestrías ya debe conocerse ese objetivo. Por lo tanto, la formulación de la pregunta está vinculada a las tradiciones disciplinares mientras que su resolución implica un enfoque más interdisciplinario. Si las tradiciones teóricas de cada disciplina influyen en la generación de interrogantes de investigación, los posibles caminos para responderlos implican el acercamiento a un debate metodológico, que en ciencias sociales está mucho menos marcado por los límites disciplinarios. Esta tradición metodológica común permite un intercambio interdisciplinario, pero que sin embargo no es simple y mecánico. Aquí aparece el segundo criterio a tener en cuenta: la coherencia. Dejamos de lado por un momento la coherencia argumentativa, que sin duda es importante y se puede resolver en buenos talleres de escritura y reflexión sobre el proceso de construcción de las tesis. Me refiero a la coherencia teórico-metodológica que sostiene toda la estructura del trabajo de investigación.

Un riesgo muy común en los trabajos interdisciplinarios es la construcción de un discurso con altas dosis de incoherencia entre los niveles ontológicos, epistemológicos y metodológicos; las tesis de maestría y doctorado pueden caer en este mismo precipicio. Allí otra vez es necesario que los/as investigadores/as en formación conozcan las diferentes perspectivas teórico-metodológicas y los debates intra e interdisciplinarios en los cuales quieren intervenir, haciendo explícita su visión sobre la realidad, los fines y límites del conocimiento y la ciencia, su idea sobre la naturaleza humana, el orden de social y el sentido de la acción, así como los caminos válidos para conocer la realidad

social; se debe lograr entonces que esas ideas sean articuladas y no sean contradictorias entre sí. De esta manera, se espera una coherencia entre los datos y la teoría. Los primeros están relacionados con la metodología y permiten una aproximación más interdisciplinaria. La teoría, en cambio aunque no excluyentemente, está más arraigada en tradiciones disciplinares con sus propios límites, jerarquías y posicionamientos preestablecidos. Esta correspondencia resulta central pues el principal logro de una tesis (y obviamente su desafío más importante) es la integración de los datos empíricos y el marco de referencia teórico elegido. Un error muy común en las tesis es la falta de diálogo entre ambos elementos pues sólo se esboza una relación erótica de admiración y provocación mutuas, pero es necesario que entablen, en términos de Alvin Gouldner, una relación carnal, en la cual el intercambio de fluidos permite una transformación de los datos y la teoría. Luego de este apareamiento lujurioso, ya nada queda igual y la tesis habrá cumplido su objetivo de decir algo nuevo, crear un nuevo ser en el cosmos del conocimiento social.

Se puede argumentar con razón que este razonamiento deja de lado a las tesis teóricas. Bueno, debo decir que las instituciones de postgrado deben desestimular ese tipo de trabajos en las tesis, por ser más difíciles, largas y excepcionales. Este es el punto: tratarlas como productos necesarios pero excepcionales, que sólo deben emprender investigadores privilegiados. Por lo cual, el resto de los investigadores mortales deberían escribir tesis basadas en investigaciones empíricas.

Otro elemento a considerar es la relevancia de la tesis. La importancia de una tesis radica en su capacidad de posicionarse en el campo y ofrecer una contribución a un problema de investigación. Pero ello se relaciona con la posibilidad de producir innovaciones o tener impacto en tres niveles. El primero es obviamente la posible marca en la carrera académica y profesional del autor, y hasta qué punto la tesis puede orientar su agenda futura de investigación. El segundo impacto es institucional, y pensar el beneficio que la propia institución formadora pueda recibir de esa tesis; y el último, importante porque es finalmente lo que esperan los evaluadores del trabajo, el impacto disciplinario, es decir el aporte a un debate particular.

Por otra parte, el trabajo de investigación resultante está estrechamente ligado al tipo de formación. Resulta evidente que una organización flexible y no escolarizada permite orientar mejor al estudiante de postgrado, pero se debe hacer hincapié en un tipo de formación personalizada que pueda guiar y coordinar la tarea de la tesis desde el inicio del proceso hasta el momento de la defensa. Una instancia central son los seminarios de tesis, ya que allí es posible crear los necesarios espacios de discusión e intercambio que enriquecen las tesis. Además, allí las diferentes miradas disciplinares que los estudiantes traen, debido a sus diversos trayectos académicos, permiten acrecentar las opciones teórico-metodológicas e identificar con anticipación incongruencias epistemológicas. Se piensa este proceso en tres etapas. Primero, los estudiantes definen un problema,

formulan el proyecto de tesis. Allí se refuerza la formación metodológica y la práctica de investigación. Segundo, se dedican al avance de sus investigaciones y a la discusión colectiva de los resultados de las mismas. Tercero, los estudiantes se dedican íntegramente a finalizar la Tesis.

El rol del coordinador de estos talleres no se limita a dar recetas para el proyecto y la tesis; debe ser un facilitador del debate y ayudar a un cuestionamiento permanente del trabajo, sin anular las iniciativas ni bloquear el proceso. Los/as directores/as deben también estar involucrados; sería ideal que participen con alguna frecuencia de esta instancia y puedan discutir con los estudiantes los proyectos de sus dirigidos/as. Por lo general, los seminarios teóricos han sido considerados la base de los postgrados y los seminarios de tesis, un complemento. Puedo afirmar que es lo contrario. Los diferentes seminarios obligatorios y optativos deben apoyar las discusiones del taller de tesis.

Más allá de los diferentes cursos programados por las maestrías y doctorados, los seminarios no deben hacer otra cosa que ayudar a situar la pregunta dentro de un campo disciplinario o espacio de intersección y ofrecer las ventajas de los enfoques multidisciplinarios. Se requieren así cursos sobre las tradiciones intelectuales e institucionales, la historia de las agendas y problemas de investigación, ofreciendo un conjunto de reflexiones sobre la capacidad de las diferentes teorías para resolver problemas empíricos. La experiencia reciente en los postgrados en Argentina ha demostrado la crucial relevancia de los seminarios de tesis, complementados por otros seminarios teóricos y metodológicos, para asegurar, primero, la retención; segundo, la finalización; y luego la calidad académica del producto final: la tesis.

Por último, es necesario contemplar la articulación entre los diferentes niveles de postgrado: especialización, maestría y doctorado. De este modo, se piensa al doctorado como la instancia máxima de formación, pero que, si se quiere lograr cierta calidad académica, requeriría de un trayecto anterior sin saltar instancias desde la licenciatura. Antes de pensar en las maestrías desde su inutilidad porque obstaculizan el tránsito al doctorado, se consideran como un espacio a ser defendido y fortalecido, ya que ellas constituyen la base de formación teórica, disciplinar y metodológica que los estudiantes necesitan para ingresar con éxito al nivel de doctorado. Se busca de esta forma establecer un sistema de postgrado integrado entre maestría y doctorado. La primera consiste en una estructura formal de formación metodológica y práctica de investigación con carga horaria de cursos. Esta instancia provee la oportunidad de desarrollar una propuesta de investigación para continuar en el doctorado. Esta primera etapa finaliza con un trabajo (tesis de maestría) que es una introducción a la tesis que se desarrollará luego en el doctorado. Esta segunda etapa es la instancia de la investigación, y debería tener la menor carga horaria posible de cursos y seminarios.

Ejes temáticos

Memoria y Transdisciplina

Iván Cherjovsky y Victoria Daona⁵

En la mesa “Memoria e Identidad”, que formó parte de las *1^{as} Jornadas de Investigadores en formación* (2011), la mayoría de las ponencias había hecho hincapié en la transdisciplinariedad que suelen presentar los trabajos sobre memorias e identidades, lo que dejó abierto el interrogante en torno a cómo definimos los enfoques teóricos y metodológicos pertinentes para cada caso. A partir de esa experiencia, en la segunda edición de las *Jornadas* (2012), decidimos abordar el tema “Memoria y Transdisciplina” orientando la convocatoria a trabajos focalizados en el cruce entre el campo académico y otras áreas transversales del conocimiento y de la praxis cotidiana. Nos pareció que de ese modo se podrían estimular y enriquecer los debates actuales.

Esta segunda convocatoria resultó doblemente exitosa, primero por la cantidad de resúmenes que recibimos y luego porque todos ellos respondieron a nuestra propuesta abundando en objetos de estudio variados y aportando perspectivas novedosas. En función de darle a los encuentros una dinámica fluida y coherente, decidimos subdividir la mesa en cinco bloques temáticos que nos permitieron fomentar el intercambio entre los/as participantes, a la vez que poner en diálogo a investigadores/as de temáticas afines.

El primer bloque fue el de “Lugares de memoria” en donde la discusión se centró en pensar cómo las prácticas activas de los sujetos, a partir de políticas y gestiones administrativas, lograron convertir a lugares como los ex centros clandestinos de detención y exterminio (CCD) en enclaves territoriales o territorios de la memoria. Asimismo, surgió la pregunta por los límites materiales y simbólicos de los ex CCD y cuáles son las relaciones que los vecinos de esos lugares establecieron con el espacio mientras funcionaban como aparatos del terror y posterior-

⁵Iván Cherjovsky es Licenciado en ciencias antropológicas (UBA) y Doctorando en la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo es Integrante del Núcleo de Estudios Judíos (IDES). Mail: ivancherj@yahoo.com.ar

Victoria Daona es Licenciada en Letras, Magíster en Ciencias Sociales y becaria doctoral CONICET, estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Forma parte del Proyecto CIUNT (Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán): Memorias de la militancia: representaciones de la violencia política en Argentina. En el IDES es becaria del Núcleo de Estudios sobre Memoria y miembro del Grupo Interdisciplinario de Investigadores en formación (GIIF). Mail: vicdaona@gmail.com

mente, cuando se llevaron a cabo los procesos de reconversión de los mismos en lugares de memoria. En el segundo bloque, “Memoria y pueblos indígenas”, el debate giró en torno a los pros y contras que un enfoque de memoria supone para abordar algunas de las problemáticas relacionadas con los pueblos indígenas en Argentina, puesto que, si bien este enfoque provee un conjunto de herramientas teóricas y metodológicas muy productivas para abordar la etnicidad, también conlleva el riesgo de aplicar categorías demasiado alejadas de la realidad del objeto de estudio construido.

El tercer bloque estuvo dedicado a discutir cuestiones y matices metodológicos del campo y su aplicación a otras disciplinas tales como la neurociencia, en donde entran en contradicción algunos de los postulados fundamentales de los estudios de memoria, principalmente aquellos que tienen que ver con la idea del olvido como constitutivo de la memoria; o como las estadísticas aplicadas al análisis de proyectos institucionales, en donde se pierde todo aquello que la memoria tiene de subjetivo, pero se pueden obtener datos acerca de la efectividad o no de la aplicabilidad de ciertos proyectos cuyo eje es “la memoria histórica”.

Los trabajos que compusieron el cuarto bloque –“Arte y Memoria”– reflexionaron sobre cómo ciertas prácticas artísticas, en particular el teatro y el candombe, interpelan las narrativas de una memoria hegemónica y fundan un espacio desde donde se puede re-pensar y re-visitarse esas versiones de la historia nacional, comprendiendo que se trata de construcciones discursivas sobre las cuales operan relaciones desiguales de poder en donde se visibilizan y se invisibilizan una multiplicidad de historias no siempre conocidas. Por último, en el bloque sobre “Memoria y Discursos”, los trabajos analizaron las estrategias de las que se valen instituciones como el Poder Judicial y la Iglesia para construir narrativas públicas que establecen y otorgan sentido a ciertos acontecimientos de la historia nacional, lo que entra en contradicción con las memorias subjetivas.

Haciendo un balance, podemos decir que la diversidad de ponencias dejó en evidencia que el creciente interés en el campo de los estudios sobre memorias ha desbordado el marco estricto de las ciencias sociales y las humanidades para convertirse en parte importante de la agenda académica y política, de los medios, las religiones y el arte. El debate suscitado en el transcurso de las jornadas dio cuenta de que el cruce de miradas entre esas múltiples dimensiones y esferas de la vida social ha desplegado los límites del campo académico de estudios sobre memoria, principalmente diversificando sus objetos de estudios; lo que, nos atrevemos a concluir, responde a una coyuntura fuertemente signada por una sociedad que revisita el pasado como forma de dotar de significado al presente, y que imagina y proyecta un futuro “memorioso”.

Ponencias expuestas:*Mesa: Lugares de Memoria*

- MARÍA CARLA BERTOTTI (IIGG/UBA). “Memorias de vecinos de Centros Clandestinos de Detención (CCD). Del sujeto testigo al sujeto de la experiencia”.
- SILVINA FABRI (Instituto de Geografía, FFyL/UBA). “La construcción de un lugar de la memoria: El caso de la ex Mansión Seré como proceso de lugarización y territorialización de la memoria”.

Mesa: Memoria y Pueblos Indígenas

- MIGUEL LEONE (UNGS/IDES, UBA/CONICET). “Memoria y pueblos indígenas. Reflexiones sobre la utilidad del enfoque de memoria en el estudio de la temática indígena”.
- LUCRECIA PETIT (Instituto de Investigaciones en Psicología, F. de Psicología/UBA). “Salir de los márgenes. Abriendo y cerrando los límites de la psicología en el estudio de memorias y de identidades en comunidades indígenas”.

Mesa: Memoria y Metodología

- HERNÁN COMASTRI (FFyL/UBA). “La memoria como problema metodológico para la historia de la ciencia”.
- MATÍAS PALACIOS; MATÍAS ZITELLO; SANTIAGO RUGGERO; SANTIAGO CALISE; SERGIO PIGNUOLI OCAMPO Y ALEJANDRA GÓMEZ (FCsS/UBA). “El concepto de memoria como problemática de la teoría sociológica contemporánea”.
- GUILLERMO FERNÁNDEZ AMADO (Universitat Jaume I de Castellon UJI, España). “Memoria histórica, análisis comparativo del proyecto de 'la ruta del esclavo' de la Unesco en Cuba y el Río de la Plata. Modelado y simulación difusa”.

Mesa: Arte y Memoria

- M. CECILIA ESPINOSA (UN Salta/ CONICET). “Prácticas Artísticas como Lugares de Memoria: El papel de los 'candombes' en el Noroeste Argentino”.
- MAXIMILIANO DE LA PUENTE (FCsS/UBA). “El teatro argentino aborda el pasado reciente a través del análisis de dos casos: 'Árboles' y 'La Chira' (el lugar donde conocí el miedo)”.

Mesa: Memoria y discursos

- EDGARDO GUSTAVO ROJAS (Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticos/UNLP). “El discurso contrafáctico en la fundamentación de fallos en causas judiciales por delitos de lesa humanidad: avances sobre una investigación en proceso”.
- ELENA ROMERO PÉREZ (Universidad de Chile). “Memoria Oficial v/s memoria de los oprimidos: hacia una memoria social de la represión franquista en Chile (1939-1945)”.

- GUSTAVO JAVIER MOTTA (IDAES-UNSAM/ CONICET). “Jerarquía católica argentina y crisis de convertibilidad: memoria y mito como resortes del posicionamiento hegemónico del episcopado”.

Educación: ¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias.

Cecilia Carrera⁶

El eje fue coordinado por Cecilia Carrera, Lucila Dallaglio y Alejandro Rodríguez. El objetivo planteado fue constituir un espacio de debate e intercambio de experiencias de investigación que abordaran preguntas en torno a lo educativo, desde diferentes enfoques y estrategias disciplinares y metodológicas.

Históricamente, la educación ha sido definida en identificación con el ámbito escolar. Sin embargo, desde hace unos 50 años, han proliferado las perspectivas y experiencias que procuran ampliar la mirada al universo de la educación y comprender los procesos educativos atravesados por prácticas, actores y sentidos que pueden articularse o no con el espacio escolar. Esta complejización de lo educativo supone un desafío para quienes se encuentran con la necesidad, como dimensión central o emergente de un trabajo de investigación, de dar cuenta de procesos y prácticas educativas. Así, este eje se propuso generar un espacio de reflexión e intercambio entre investigadores en formación que se encuentran ante procesos y prácticas educativas como un problema teórico-metodológico en su trabajo.

A partir de las ponencias recibidas, organizamos el eje en ocho bloques temáticos, procurando cruzar en cada uno, una diversidad de enfoques conceptuales y objetos de investigación que permitieran pensar y discutir lo educativo recuperando su complejidad y multiplicidad.

En el bloque llamado “Jóvenes, conocimiento y producción de sentidos”, los trabajos presentados abordaron la pregunta por la construcción de conocimientos y sentidos en torno a la educación, entre jóvenes en diversos espacios y sectores sociales. Por una parte, una de las ponencias describió cómo en un proyecto de investigación sobre políticas públicas que analiza un programa de inserción laboral para jóvenes, los investigadores vieron la necesidad de dar cuenta del recorrido de esos jóvenes en clave educativa. De esta manera, buscaban comprender algunas relaciones entre trayectorias educativas y laborales, y los sentidos que los jóvenes

⁶Profesora en Ciencias de la Educación. Maestranda en Ciencias Sociales por la UNLP y doctoranda en Ciencias Sociales por la UBA. Becaria Doctoral del CONICET con sede en el Programa de Antropología Social del Centro de Investigaciones Sociales del IDES-CONICET. Es además docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Mail: mcecilia.carrera@yahoo.com.ar

construyen en torno a su formación. El otro trabajo, centrado en jóvenes ingresantes a la universidad, se preguntó por sus formas de razonamiento en clases de biología. En este caso, el debate giró en torno de las potencialidades, dificultades y límites, para un investigador proveniente de las ciencias de la educación, de investigar con profesionales de las llamadas “ciencias duras” sobre temas que pueden articular ambos campos. Se desarrolló en la mesa un diálogo sobre las marcas de la formación disciplinar y se ponderaron algunos aportes provenientes de la antropología para pensar la construcción histórica de las lógicas disciplinares.

En el bloque “Docencia, representaciones y subjetividades”, se presentaron tres trabajos que, desde diversos enfoques teóricos, buscaban problematizar algunas representaciones de docentes en diferentes contextos respecto de su trabajo. En esta mesa, el debate puso en evidencia tensiones entre diferentes maneras de conceptualizar los saberes de los docentes y su articulación con las condiciones laborales. Por un lado, uno de los trabajos problematizó la experiencia de la iniciación en la docencia en la provincia de Córdoba procurando comprender, a través de entrevistas a docentes noveles, las maneras en que las normativas y los mecanismos de mercado en torno de la capacitación en servicio, intervienen en la construcción de trayectorias y experiencias docentes. Otro de los trabajos planteó que, a partir de entrevistas realizadas a docentes de educación media en Neuquén, se evidencia cierto “repliegue identitario” entre los docentes, que se articula con la pérdida del sentido de su trabajo. Las autoras observaban este repliegue en las quejas permanentes de parte de los entrevistados, quienes manifestaban encontrarse en una tensión entre enseñar a sus estudiantes o contener necesidades sociales más amplias. El tercer trabajo incluido en este bloque se centró en el caso chileno. La pregunta central que planteó este escrito es cómo entienden los estudiantes de diversos profesados el concepto de “calidad” en educación. La ponencia hizo hincapié en la falta de claridad entre los futuros profesores respecto de este concepto y manifestó la preocupación de cómo lograr efectivamente educación de calidad si los docentes no muestran comprender lo que esto implica.

Las tensiones entre enfoques que buscan comprender las condiciones en que los docentes trabajan y enfoques que tienden a responsabilizarlos de las problemáticas que atraviesa la educación pública en países latinoamericanos, evidenciaron la importancia de dar cuenta de las prácticas discursivas que atraviesan el trabajo docente, y los diversos actores sociales que intervienen en su configuración (tales como el mercado, los Estados, los organismos internacionales promotores de políticas educativas específicas, entre otros).

En el bloque “Comunicación, discursos y educación”, la discusión giró en torno de los aportes del campo de la comunicación para pensar prácticas y discursos educativos. Los

trabajos analizaron diferentes registros discursivos y sus efectos educativos, tales como la parodia en propuestas educativas infantiles y la crónica urbana en propuestas pedagógicas en el nivel universitario. Si bien abordaron textos y contextos diferentes, las ponencias presentadas en este bloque sirvieron de disparadores para la discusión en torno a algunas preguntas, tales como ¿cuáles son los aportes que el campo de la comunicación puede realizar a la comprensión de procesos de apropiación de conocimientos en los que intervienen diversos medios? ¿Cómo investigar procesos de lectura y apropiación de discursos mediáticos que enriquezcan el análisis de los procesos educativos?

En el bloque “Educación y construcción de la Nación: debates y alternativas a principios de siglo XX” se reunieron trabajos que, desde perspectivas históricas y sociológicas, se proponían analizar algunas disputas en torno a la definición del proyecto de educación pública, en el contexto de consolidación del sistema educativo nacional a principios del siglo XX. Uno de los trabajos estuvo centrado en las discusiones sobre la enseñanza de la historia a través del análisis de la obra de Ricardo Rojas, “La restauración nacionalista”. El segundo trabajo empleó un enfoque que pretende cruzar la historia de la educación y los procesos de recepción de ideas para recuperar y analizar el ideario de una corriente pedagógica anarquista que tuvo circulación en Argentina a través de revistas editadas en la primera década del siglo XX. Ambos trabajos suscitaron debates en torno a las políticas y discursos educativos hegemónicos y alternativos en la constitución del sistema educativo argentino, el establecimiento de doctrinas pedagógicas legitimadas, el desarrollo de la profesión docente, puntualmente del profesorado de enseñanza media, y el rol del Estado en la definición de estos procesos. También promovieron el intercambio de experiencias de trabajo con archivos, las estrategias de registro y de formulación de preguntas que permitan mejores interpretaciones de las fuentes.

En los bloques “Etnografía y procesos educativos: espacios, sujetos y prácticas” y “La escuela y otras instituciones sociales a través de la etnografía”, el trabajo giró en torno de cómo dar cuenta de diversas prácticas y relaciones sociales que constituyen procesos educativos, a través de la etnografía. En este marco, una ponencia mostró el trabajo colaborativo de etnógrafos con niños en la ciudad de Neuquén, a través del cual pudieron construir conocimiento etnográfico sobre la experiencia de estos niños en relación al espacio en su barrio. Al recorrer con los niños lugares que ellos mismos eligieron mostrar, evidenciaron las tramas sociales del barrio, las formas que los chicos encuentran para intervenir en ellas y, con ello, las coordenadas de procesos educativos de los que estos niños son agentes.

Otros trabajos se interesaron por las relaciones entre la escuela y otras instituciones sociales. Uno de ellos analizó dos experiencias de educación popular de corte religioso, desde

la perspectiva de la antropología de las moralidades, con el objetivo de indagar cómo se funden las categorías morales de los docentes, el legado congregacional y la perspectiva de la educación popular.

Otros dos escritos abordaron las relaciones entre las familias y las instituciones escolares. Ambos escritos realizaron un análisis reflexivo en relación a las decisiones tomadas en el trabajo de campo. En uno de ellos se replantearon las estrategias empleadas para dialogar con las familias, buscando explicar la falta de respuesta por parte de éstas. En el debate surgieron nuevas líneas de análisis de esta situación, que permitieron formular nuevas preguntas en torno de la relación entre familias y escuela. El otro trabajo recorre el proceso reflexivo de la etnógrafa para comprender cuáles son las perspectivas de los docentes y de la comunidad de una escuela con jornada extendida en un barrio alejado del centro de la ciudad de Bariloche. Este recorrido muestra cómo, al tomar como material de análisis sus diálogos con los interlocutores en el campo, la investigadora logró superar una mirada sesgada en torno de estas escuelas y comprender el punto de vista de quienes viven en el barrio.

Otro de los trabajos analizó el caso de una escuela hospitalaria preguntándose por cómo la relación de dos órdenes instituidos genera algo instituyente y mostrando las prácticas cotidianas en conflicto de dos instituciones que buscan ocuparse de los niños, con objetivos diferentes, en un mismo espacio.

Las discusiones dadas en estos bloques pusieron de manifiesto la potencialidad del enfoque etnográfico para apresar procesos y prácticas saliendo del marco normativo que considera lo educativo atado exclusivamente a cierto discurso escolar, y mostrando las perspectivas de los actores sobre ese mismo discurso y sobre sus propias vidas.

En el bloque “Procesos educativos, investigación y universidad”, se congregaron escritos que proponían reflexionar sobre procesos de formación en diversas carreras universitarias, y sobre la investigación de esos mismos procesos. Se presentaron trabajos sobre las carreras de medicina, trabajo social y sociología de diferentes universidades nacionales.

Las ponencias partían desde diferentes perspectivas metodológicas, recortes temporales y contextos de investigación: en un caso las autoras describieron y analizaron una experiencia innovadora en la enseñanza de la medicina; en otro la autora analizó las condiciones laborales de los trabajadores sociales en el sector de la salud y en el tercero la autora propuso un recorrido reflexivo del proceso por el que definió un objeto de investigación relacionado con la formación sociológica. Todas las presentaciones impulsaron discusiones y preguntas en torno de la formación universitaria, las características de las prácticas académicas y las maneras en

que quienes investigamos procesos educativos podemos distanciarnos para hacer explícitas las herramientas pero también los sesgos incorporados en ese contexto.

Finalmente, en el bloque “Desafíos y reflexiones en torno a la formación de investigadores”, los presentes nos volcamos a pensar nuestra propia formación como investigadores y ubicarla como objeto de análisis. Allí se expusieron tres trabajos. El primero de ellos presentó una investigación sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje de investigadores en formación de ciencias sociales y ciencias naturales, en la etapa de doctorado, dando cuenta de los desafíos teóricos y metodológicos enfrentados en el inicio del estudio.

El segundo escrito expuso reflexiones de las autoras sobre sus propias experiencias en torno al proceso de investigación que identificaron como útiles para analizar los modos de hacer ciencia de lo social. En este marco, ofrecieron una sistematización de las tensiones e incertidumbres que supone la toma de decisiones en los procesos de investigación social que llevamos a cabo los investigadores en formación.

La tercera presentación estuvo centrada en las experiencias de la autora como integrante alumna de un equipo de investigación. A través del acercamiento inicial a las prácticas de investigación en educación y del análisis de su recorrido, la autora se interroga sobre cuestiones vinculadas a las prácticas educativas y el lugar de la formación en investigación en su carrera de grado.

Todos los trabajos de este bloque dieron lugar a la discusión, ya que se trataba de procesos que los mismos asistentes nos encontramos atravesando. Así, el debate estuvo guiado por algunos interrogantes: ¿cuál es el lugar de la escritura en la producción de conocimiento y en la formación de los investigadores sociales? ¿De qué manera el trabajo con otros forma parte de nuestra propia experiencia de investigación? ¿Cómo pensar la toma de decisiones en la elaboración de nuestras tesis? ¿Cómo efectuar el necesario proceso de extrañamiento de lugares, prácticas y relaciones conocidas para quienes investigamos procesos educativos?

Al finalizar las dos jornadas de trabajo en el eje “Educación”, quienes compartimos el espacio destacamos dos grandes aportes. Por un lado, la diversidad de enfoques, objetos y preguntas que fueron expuestos y debatidos contribuyeron a la construcción de perspectivas de investigación y análisis que permiten pensar los procesos y prácticas educativas en su complejidad y multiplicidad. Por el otro, el permanente esfuerzo reflexivo de pensarnos como investigadores en formación generó en las mesas de trabajo un clima de intercambio que nos estimuló para seguir construyendo conocimiento.

Ponencias expuestas:*Mesa: Jóvenes, conocimiento y producción de sentidos*

- GLOCKGALLI, MARIÁNGELES; MARMISSOLLE, GASTÓN (IFIPRACD-UNCBA): "Políticas públicas de formación laboral: el caso del programa Jóvenes con más y mejor trabajo".
- BAR, ANÍBAL; DÍAZ, JUAN PABLO; FLORES, MIRIAM (FH-UNNE): "Factores que afectan el razonamiento predictivo en estudiantes de biología".

Mesa: Etnografía y procesos educativos: espacios, sujetos y prácticas

- ALUCIN, SILVIA (UNR-CONICET); DENARDI, LUCIANA (IDES-IDAES/UNSAM, CONICET): "Moralidades, educación popular y pobreza: un estudio comparativo de experiencias educativas confesionales en Rosario y Gran Buenos Aires".
- JARAMILLO, JESÚS (FCE-UNCo): "Andar con niñ@s, hacer camino en la producción de conocimiento cultural y etnográfico".

Mesa: Educación y construcción de la nación: debates y alternativas a principios del siglo XX

- SCIOSCIA, ALEXIS: "Indagaciones sobre 'La restauración nacionalista' de Ricardo Rojas".
- SANTOMASO, AGUSTINA (FCS-UBA): "Educación racionalista en Argentina a principios del siglo XX".

Mesa: Docencia, representaciones y subjetividades

- SESMA, ANA MARÍA (UNCC): "La formación docente en maestros que se inician en la provincia de Córdoba: luces y sombras de una problemática controvertida".
- LÓPEZ, GILDA; OLIVAREZ, MARÍA SILVINA (FCE-UNCo): "Docencia y subjetividad en la enseñanza del nivel medio. Avances que orientan nuevos recorridos en la investigación en educación".
- ROMERO PÉREZ, ELENA (Universidad Mayor, Chile): "Calidad en educación ¿sabemos de los que hablamos?".

Mesa: La escuela y otras instituciones sociales a través de la etnografía

- JARA, JOHANNA; SAUCEDO, MARÍA GLORIA (IIE/FH-UNNE): "Desafíos y estrategias metodológicas en el estudio sobre los sentidos que construyen las familias en relación con la escuela media".
- REQUENA, MARÍA LAURA (IDES-UNGS/ ANPCyT): "'Como el hombre en la luna, yo tengo que clavar la banderita todos los días'. La organización social de una escuela hospitalaria en el conurbano bonaerense".
- FERNÁNDEZ, MARÍA SOLEDAD (IFDC-UNRN): "Una etnografía sobre la relación escuela y familia en instituciones primarias con Jornada Extendida".

Mesa: Procesos educativos, investigación y universidad

- WEISMAN, CLARISA; DELGADO, LILIA (DCS- UNLaM): "Encuentro de saberes: los estudiantes de primer año de medicina".
- CAMPAGNA, VERÓNICA (CIETSS-FTS-UNLP): "El trabajo social en el campo de la salud: aportes de la investigación cualitativa a la intervención profesional".
- RAJMANOVICH, JACQUELINE (IIGG-FCS-UBA y ISFD 39): "El 'mito' Germani y los obstáculos en el proceso de la formación de la investigación en ciencias sociales: una reflexión histórico-crítica".

Mesa: Comunicación, discursos y educación

- MARTÍNEZ ALONSO, GERMÁN (FCS-UBA): "Procedimientos paródicos en propuestas educativas infantiles. El caso de 'La asombrosa excursión de Zamba'".
- BECKER, OSVALDO; LOJO, JUAN; ISRAEL, NICOLÁS; MANSILLA, EMILIANO (FCS-UBA): "Notas sobre las estrategias discursivas para la redacción de la Crónica Urbana".

Mesa: Desafíos y reflexiones en torno a la formación de investigadores

- FERNÁNDEZ FASTUCA, LORENA (UNAS/CONICET): "La indagación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la formación de investigadores. Desafíos teóricos y metodológicos".
- RODRÍGUEZ, GABRIELA; MORÁN, LOURDES (UBA y CIAFIC-CONICET): "Las tensiones en la formación del investigador. Reflexiones en y sobre las propias narrativas".
- SCARPECCI, LUCIANA (FACE-UNCo): "La investigación educativa: un entrecruzamiento de práctica y teoría".

Experiencias en torno al uso de herramientas, enfoques y metodologías interdisciplinarias para el abordaje de las clases medias

Lucila Dallaglio y Alejandro Rodríguez⁷

En las mesas de discusión de este eje se reflexionó, en primer término, sobre los beneficios del enfoque interdisciplinario para abordar un objeto de estudio complejo como es la clase media. En segundo lugar, también se analizaron las limitaciones de utilizar la noción "clase media" o "clases medias" en plural cuando se quiere acentuar la heterogeneidad interna del

⁷Lucila Dallaglio es Licenciada en Ciencia Política de la Universidad Católica de Córdoba, Magíster en Políticas Públicas, Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) y Becaria Doctoral de Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Mail: lucidall@hotmail.com.

Alejandro Rodríguez es Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Maestrando y Doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) y Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Mail: rodriguez.ad61@gmail.com.

colectivo, como una categoría objetiva, universal y extrapolable a diversos contextos y épocas históricas. Como última cuestión, nos preguntamos por los distintos tipos de relación existentes entre la clase media y las demás clases sociales.

Las mesas de discusión reunieron a investigadores en formación, especializados en distintas ciencias sociales, trabajando en diferentes proyectos de investigación y residentes en varios puntos del país. Ellos presentaron trabajos surgidos de sus tesis de grado, así como de investigaciones desarrolladas en el marco de maestrías y doctorados. El encuentro fue rico, producto de los artículos que los autores trajeron a la reunión. Desde disciplinas diversas como la antropología, la sociología, la ciencia política o la demografía, así como con perspectivas teórico-metodológicas diferentes, que iban desde las que recuperaban la fenomenología de Alfred Schütz, hasta otras que se posicionaban cercanas a los aportes de Gino Germani, un clásico referente nacional a la hora de estudiar a la clase media argentina, los autores construyeron su propia noción de clase media en función de los avances y los resultados de sus investigaciones. También se observó la confluencia de técnicas de recolección de datos diferentes, pero no contrapuestas, por el contrario complementarias. Éstas iban desde el clásico trabajo de campo etnográfico antropológico, hasta la utilización de datos estadísticos secundarios, que ahora eran revisados nuevamente desde otras perspectivas de análisis. Quedó de manifiesto que la utilización alternativa de métodos cuantitativos y cualitativos puede complementarse en una misma investigación, al mismo tiempo que permite profundizar el conocimiento de un fenómeno social, enriqueciéndolo. También se compartieron las experiencias de campo y los problemas surgidos a la hora de definir el objeto de estudio “clase media” en cada investigación en particular.

Uno de los escritos presentados proponía un contrapunto entre el trabajo pionero y científico de Gino Germani sobre la clase media nacional y la perspectiva ensayista, representada por autores como Arturo Jauretche, por ejemplo. En este trabajo también se reivindicaba el esfuerzo de sistematización y cientificidad de Germani en el análisis de la estructura social argentina, y en particular, en el estudio del crecimiento de la clase media nacional.

Otro de los artículos revisaba la propuesta teórico-metodológica de Alfred Schütz, y analizaba la pertinencia de tal enfoque para estudiar y analizar a las clases medias. Mediante un análisis de tipo cualitativo, el autor buscaba comprender, por un lado, cuáles son los mecanismos de construcción del conocimiento de la clase media y, por el otro, la manera en que se constituye esa autoidentificación. Esta investigación también procuraba comprender el modo en que los miembros de una determinada clase social definen su “situación en el mundo”, y luego, actúan en él. Para ello se realizaron entrevistas en profundidad a familias consideradas de clase media, poniendo especial énfasis en los aspectos educación y salud.

Otra ponencia estudió, mediante el abordaje etnográfico, algunas de las representaciones sociales de los vecinos, habitantes y/o ex habitantes de un barrio privado cordobés. En “El Paraíso”, una propuesta habitacional orientada a los sectores medios de la ciudad de Córdoba, se indagaron los sentidos que los habitantes construyen alrededor de la noción de “casa”, por ejemplo. A partir de tres casos específicamente seleccionados, se podía observar cómo emergía una ruptura entre los significados que, por un lado, los vecinos del barrio adjudicaban a lo que una “casa” es y/o debería ser, frente a, por el otro lado, la propuesta habitacional -y de estilo de vida- que la compañía constructora les ofrecía, con una idea de “casa” ligada a otro significado totalmente distinto.

Desde una perspectiva más demográfica y cuantitativa, sostenida en la revisión de datos estadísticos secundarios, otro trabajo analizaba cómo estudiar la estructura social argentina. Se presentaron los problemas del quehacer de la investigación en dos planos: por un lado, los obstáculos relacionados a toda propuesta global de análisis de la clase media nacional y, por el otro, las dificultades relacionadas con el tipo de información cuantitativa disponible para diferenciar la población en clases sociales.

Finalmente, en otro de los trabajos presentados, el autor hacía una revisión biográfica personal, para analizar cómo, su trayectoria atravesada por diferentes disciplinas, teorías y metodologías, contribuía a delimitar mejor y a definir más precisamente el objeto de estudio “clase media” en el marco de su tesis de doctorado.

A lo largo de estas jornadas se discutieron diferentes problemas teóricos, empíricos y metodológicos, surgidos en investigaciones donde la categoría “clase media” a veces aparecía de manera lateral y otras donde la noción estaba más ajustada al universo empírico abordado. Las dudas, opiniones y reflexiones de los expositores y participantes alimentaron los debates y generaron valiosos intercambios de experiencias sobre los diferentes modos en que la clase social puede ser conceptualizada o aprehendida, atendiendo a su heterogeneidad y problematizando las dimensiones significativas de su constitución.

Ponencias expuestas:

- LUCILA DALLAGLIO (ANPCyT/IDES- UNGS). “Trayectoria biográfica e investigación en torno a las clases medias atravesada por la multidisciplina”.
- MERCEDES KRAUSE (CONICET-UBA). “De Weber a Schutz: en busca de la fundamentación fenomenológica del análisis de clases”.
- RAQUEL QUEIROZ (Universidade Federal do Ceará - UN Córdoba). “No es más que un conventillo glamoroso. Representaciones y realidades en disputa en el barrio privado El Paraíso (Córdoba, Argentina)”.

- ALEJANDRO RODRIGUEZ (CONICET-IDES). “Apuntes para pensar la(s) clase(s) media(s) a la luz de los aportes de Gino Germani a la sociología argentina”.
- NICOLÁS SACCO (UBA). “Alternativas en la tarea de diferenciar la población de clase media en base a datos secundarios”.

Problematizando al Estado: Actores, instituciones, saberes, acciones

Jimena Caravaca, Noelia Fernández, Alejandra Golcman,
Cecilia M. González, Valeria Gruschetsky y Valeria Martínez Del Sel⁸

El eje se dividió en cinco mesas temáticas debido a la multiplicidad de enfoques y problemáticas presentes en los trabajos recibidos. El objetivo fue continuar con la construcción de un espacio de reflexión e intercambio de ideas entre investigadores en formación que analizan, desde distintas miradas, la compleja relación entre el Estado, los saberes del Estado, las políticas públicas y la burocracia técnica. De esta manera, se propuso discutir cuestiones concretas que hacen y le dan carnadura al Estado a partir del entrecruzamiento de las múltiples perspectivas disciplinares presentes en su construcción como objeto de investigación.

⁸Jimena Caravaca es Doctora en Historia (París 7) y en Ciencias Sociales (FSOC/UBA). Becaria posdoctoral del CONICET con sede IDES, es además docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales IDES/UGNS. Mail: jimencaravaca@gmail.com

Noelia Fernández es licenciada en Ciencia Política (UBA) y doctoranda en Ciencias Sociales (UNQ), integra el proyecto Ingeniería y estado: el ministerio de obras públicas entre 1898 y 1943”, del Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT) de la UNQ. Mail: noefernandez.16@gmail.com

Alejandra Golcman es Licenciada en Psicología, becaria doctoral CONICET y doctoranda en Ciencias Sociales por UNGS /IDES. Es miembro del Programa sobre Historia de los Saberes Psi (IDES) y del Programa de Estudio sobre los Saberes de Estado y Élités Estatales (IDES). Es además secretaria de redacción de la revista Culturas Psi. Mail: alejandragolcman@gmail.com

Cecilia M. González es Profesora en Historia. Doctoranda en Historia por la UNTREF. Becaria doctoral de FONCyT (ANPCyT), con sede en el IDES, dentro del Proyecto PICT 2010 N° 1445 “Pensar lo público: los `saberes de estado´ y la redefinición de las fronteras entre lo público y lo privado. Argentina, 1890-1955”. Miembro del Programa de Estudios Saberes de Estado y Elites Estatales y del Grupo de Investigadores Interdisciplinarios en Formación del IDES. Mail: cecimargonzalez@yahoo.com.ar

Valeria Gruschetsky es profesora y licenciada en Historia (UBA) y doctoranda en Historia (UTDT), integra el Programa de Estudios de Saberes de Estado y Elites Estatales con sede en el IDES y el proyecto “Ingeniería y estado: el ministerio de obras públicas entre 1898 y 1943”, del Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT) de la UNQ y es además docente del CBC de la UBA. Mail: valeriana@gmail.com

Valeria Martínez Del Sel es Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria Doctoral de la UBA con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Participa del Programa de Estudios Saberes de Estado y Elites Estatales del IDES. Es además docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Mail: vadelsel@yahoo.com.ar

La mesa *Política y obra pública* fue coordinada por Noelia Fernández y Valeria Gruschetsky con el objetivo de articular investigaciones desde una perspectiva histórica de la acción estatal, con aquellas que abordaron un caso en particular. La discusión se organizó en dos bloques temáticos, el primero fue sobre las prácticas políticas y su vínculo con la sociedad, circunscribiéndose a la ciudad de Buenos Aires, y el segundo abordó cuestiones concretas sobre la materialización de políticas públicas a través de la realización de obras públicas. La primera exposición posibilitó abrir un paraguas para entender la dimensión política de toda acción estatal, especialmente cuando el Estado se hace presente en la sociedad a partir de hechos puntuales, tanto materiales como simbólicos. Se abrió un debate sobre la tensión existente entre el municipio como unidad administrativa (para el caso particular de la ciudad de Buenos Aires este dependió del gobierno nacional hasta 1994) y el gobierno político de la ciudad como representante legítimo de los intereses locales. La discusión se complejizó cuando entraron en escena instituciones intermedias que mediaban entre el Estado y la sociedad civil, como por ejemplo el Museo Social Argentino. Este organismo, en las primeras décadas del siglo XX, tuvo un rol destacado en temáticas vinculadas a la “cuestión social”, particularmente con sus intervenciones sobre la vivienda social. En este sentido, este tipo de organizaciones cobraron relevancia al poner en evidencia esas “zonas grises” entre lo público y lo privado en las que aún estaba en discusión el grado y la injerencia de la acción estatal.

En relación al segundo bloque, los trabajos propusieron una discusión sobre las intervenciones del Estado en el territorio. Las obras públicas cobraron protagonismo al erigirse como dispositivos concretos de la acción estatal. Así, el Estado se hizo visible a través de la elaboración de planes de obras públicas, de la construcción de edificios públicos y de la creación de nuevas dependencias estatales como expresión de las diferentes funciones del Estado en diferentes momentos históricos. Estos enfoques resaltaron las diferentes temporalidades presentes en una acción estatal puesto que en la proyección y ejecución de obras públicas son múltiples los factores que intervienen y entran en tensión. Pensar al Estado a partir de sus acciones nos obliga a construir una mirada que ponga en discusión las dimensiones técnicas, políticas, económicas y simbólicas. En estos términos, fue interesante incluir perspectivas de análisis de distintas disciplinas, generando un espacio de intercambio más amplio que incluyó miradas históricas, sociológicas, culturales y estéticas. Finalmente, la mesa apuntó a pensar al Estado a partir de acciones concretas que no sólo dieron cuenta de su heterogeneidad y complejidad, sino que también tomaron “corporalidad” a través de hechos concretos tales como la construcción del hotel de inmigrantes, la planificación de obras públicas en la provincia de Buenos Aires, la acción de los arquitectos en las dependencias estatales y la definición de espacios de preservación de la naturaleza con la figura del parque nacional, entre otros.

La mesa *Estado y Educación* fue coordinada por Cecilia González y Valeria Martínez Del Sel. El objetivo fue promover un espacio de intercambio, reflexión y debate, en torno de trabajos que desde distintos enfoques y áreas disciplinares, abordaron la relación del Estado, la educación y la cultura. Desde este marco se organizaron las cuatro presentaciones en un solo bloque temático, con el propósito de poner en diálogo diversas perspectivas y cuestiones teórico-metodológicas.

La primera exposición analizó la política cultural del gobierno cubano, en las décadas de 1950 y 1960, planteando en la mesa un interesante intercambio acerca de la tensión entre los proyectos políticos, las agencias, los actores y las prácticas en el entramado institucional del Estado. Un segundo trabajo, propuso un análisis en perspectiva histórica de una agencia estatal educativa vinculada a la formación de elites profesionales y burocracias técnicas en las primeras décadas del siglo XX. Presentado desde el enfoque de estudio de redes y trayectorias, este estudio abrió la discusión acerca de la compleja relación entre las políticas públicas, los saberes que circulan en el ámbito estatal y las elites técnicas estatales, en un período de reciente conformación del Estado nacional. En el marco del debate acerca de las agencias estatales, el examen de una política pública en particular, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y el derecho a la comunicación en el marco del multiculturalismo, propuesto en otra de las presentaciones, dio paso a una intensa reflexión acerca de las diversas formas de gestión estatal y las normativas como dispositivos concretos de la acción estatal. Del mismo modo, permitió indagar acerca de las políticas públicas como campo de acción estatal y como resultado de procesos de negociación y construcción de hegemonía. Por último, un trabajo referido al papel de las redes de instituciones privadas dedicadas a la investigación durante los años de la represión en Argentina dio lugar a pensar en la trama institucional configurada en los márgenes de lo estatal, en un contexto de estado autoritario como fue la dictadura argentina, entre 1976 y 1983.

En definitiva, el desarrollo de las distintas presentaciones en la mesa *Estado y Educación* posibilitó debatir en profundidad acerca de los diferentes modos y niveles de construcción de política pública en el campo cultural y educativo, así como también sobre la relación con los actores y las prácticas concretas en la complejidad del Estado, en períodos y contextos tan diversos como la Cuba revolucionaria o la Argentina en el siglo XX.

La mesa *Economía, intervención y trayectorias*, fue coordinada por Jimena Caravaca y contó con la presencia de Juan Odisio como comentarista invitado. La sesión se dividió en dos paneles relacionados entre sí. El primero trató temas macro, definiciones sobre el Estado, la modernidad y el capitalismo. El segundo, en cambio, reunió trabajos centrados en trayectorias personales o institucionales en una escala de análisis mucho menor.

El primer eje de debate surgió, justamente, frente a estos dos modelos de investigación. Se pusieron en evidencia los límites y posibilidades de cada tipo de aproximación metodológica. Si, a grandes rasgos, un abordaje macro ofrece como resultado un panorama más amplio, también puede resultar menos profundo analíticamente. Por otro lado, y no es menor, este tipo de abordajes puede insumir mucho tiempo más que una investigación acotada a ciertos actores o instituciones. La problemática del financiamiento para la investigación quedó de relieve al tratar estas cuestiones. En el mismo sentido, los estudios micro, de trayectorias personales o institucionales, prosopográficos, nos enfrentan a un dilema sólo aparentemente diferente ¿Qué tan útil resulta a los fines académicos un análisis micro, de una persona o una institución? ¿qué tanto nos dicen del Estado como objeto de estudio?

El recorrido por los trabajos que formaron parte de este segundo grupo dejó en evidencia la importancia de que los estudios micro incorporen al análisis la complejidad de los actores que estudia. Un funcionario es parte de un organismo público, como técnico y/o como político. Esas dos lógicas ya están, o pueden estar, en tensión. Luego forma parte de un campo científico, pertenece a una u otra escuela de pensamiento o conocimiento. Eso, a su vez, se vincula con los conocimientos internacionales, con la experiencia de otros países y las teorías –y prácticas– generadas en otros contextos nacionales, que son leídas desde una perspectiva local o regional, reinterpretadas y aplicadas “*all uso nostro*”. De la misma manera, una institución, ya sea una repartición pública, una universidad o una compañía mixta, se compone de integrantes cruzados por estas tensiones. El análisis de los casos institucionales nos llevó a un debate teórico acerca de la naturaleza de las instituciones ¿Ellas existen más allá de los personajes que les dan forma? ¿qué es el Estado sino una suma de instituciones, compuesta a su vez por personas? Con estas preguntas la mesa *Economía, intervención y trayectorias* retomó la discusión sobre las macro y micro aproximaciones metodológicas en busca de encontrar un camino hacia la comprensión del Estado.

La mesa *Las políticas sociales del Estado* fue coordinada por Claudia Daniel y Alejandra Golcman. Se presentaron ponencias desde diversas disciplinas, con temáticas y perspectivas de trabajo muy diferentes entre sí, lo que dificulta una descripción conjunta de la misma.

Dentro de este variopinto temático se organizó un bloque sobre salud. En este espacio, la discusión giró alrededor de la relación entre los trabajos teóricos y el análisis de casos históricos acotados vinculados a la salud y la enfermedad. Desde esta perspectiva, se debatió sobre la dificultad de analizar un hecho particular mirándolo desde toda su complejidad y sin caer en la tentación de ubicar el caso como un ejemplo más de las grandes líneas de investigación

de la historia de la salud, como el biopoder y la eugenesia. Sin abandonar el aporte de las teorías y de los autores clásicos, se discutió sobre qué y cómo utilizar estas herramientas teóricas sin poner en segundo plano el trabajo con las fuentes. De este modo, en el debate se planteó la necesidad de enmarcar la historia de la salud y la enfermedad dentro de un estudio de historia social, historia de las ideas, historia cultural, historias de las profesiones y/o historia política.

Asimismo, el análisis de un trabajo sobre las epidemias de cólera y fiebre amarilla que golpearon la ciudad de Buenos Aires entre 1867 y 1871, permitió abrir un abanico de temáticas. Por una parte, se planteó la necesaria relación entre el ámbito nacional, provincial y municipal en lo que se refiere a políticas sanitarias para poder analizar las prácticas cotidianas, ideas y propuestas que se llevaban a cabo, pensando que el Estado se hace presente en todos estos niveles. El lugar de los profesionales de la salud como agentes estatales también fue tema del bloque. Por otra parte, se discutió sobre la relación de la realidad histórica de la catástrofe (como el caso de las epidemias) y el imaginario social alrededor de ella: cuáles son las ideas sobre la muerte y la vida que se presentaron en estas coyunturas.

¿Qué idea de Estado y qué prácticas estatales se llevaron a cabo en cada contexto de investigación? ¿Cómo se las puede investigar? ¿Cuál era la distancia entre dichos y hechos? ¿Qué ideas de salud y enfermedad estuvieron presentes? ¿Cuál es el lugar de los agentes estatales en estos contextos? Estas son algunas de las preguntas que quedaron planteadas en el bloque sobre salud de la mesa *Las políticas sociales del Estado*.

Ponencias expuestas

Mesa: Política y obra pública

- ROMINA BERMAN (CEHP-UNSAM - CONICET): “¿Cómo gobernar la Capital Federal? Iniciativas de la Unión Cívica Radical y el Partido Peronista en los primeros años peronistas (1946-1949)”.
- LUCIANO BORGOGGIO (CEIL-CONICET) y DALLE LEANDRO (FADU-UBA): “Saberes y prácticas estatales emergentes en torno al diseño. El caso del Instituto Metropolitano de Diseño e Innovación (GCBA)”.
- SEBASTIÁN DE ZAN (Ce.D.I.A.P- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas): “Hacia una identidad Nacional: La Arquitectura como testimonio de una política de Estado. El caso de los hoteles de inmigrantes”.
- NOELIA FERNÁNDEZ (UnQui – Conicet): “La planificación de obras públicas y el rol del Estado en la construcción del territorio provincial. El gobierno de Manuel Fresco, 1936 – 1940”.
- MARIANA I. FIORITO (FADEU-Pontificia Universidad Católica de Chile, Becaria VRAID): “El ejercicio del arquitecto en la administración pública: La Dirección General de Arquitectura (1933-1944) “.

- MARÍA DE LOS ÁNGELES PICONE (UCA): “Problematizando al Estado en un territorio de frontera: El aporte de la historia regional”.
- MARÍA GUILLERMINA ZANZOTTERA (CONICET-UBA): “La vivienda y la ciudad vista por el Museo Social Argentina”.

Mesa: Estado y Educación

- PAULA CECCHI (UBA): “Formas de estado y formas de acción política indígena en disputa en el proceso de formulación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual”.
- María Jimena Montaña (IDES-CONICET): “Reconstruir la trama democrática”. El papel de las revistas y centros de investigación en la articulación de redes intelectuales”.
- Francisco Ramallo (UNMDP): “Miradas sobre lo estatal a partir del estudio de trayectorias y agencias educativas: Una propuesta a través del Colegio Nacional de Mar del Plata (1914-1940)”.
- María Jimena Vergara (UBA-CONICET): “Polémicas culturales en Cuba: actores, instituciones y Estado”.

Mesa: Economía, intervención y trayectorias

- ROBERTO MAURICIO SÁNCHEZ TORRES (UBA-CONICET): “Planteamientos sobre el fracaso de la modernidad en Colombia”.
- EZEQUIEL GISENDI (IDACOR-UNC/CONICET): “La formación del campo de la economía en Córdoba: Proyectos intelectuales y dispositivos académicos (1935-1955)”.
- JUAN LUCAS GÓMEZ (IDES-CONICET): “Un acercamiento al financiamiento habitacional: Las Compañías de Crédito Recíproco ante las políticas del Banco Hipotecario Nacional, 1936-1955”.
- AGUSTINA PORTA (Universidad Nacional de Villa María, Sede Córdoba): “El rol del Estado en las crisis cíclicas del Capitalismo. El problema de Alocación entre Capital y trabajo”.
- CECILIA GONZÁLEZ (IDES/ANPCyT-UNTREF): “Saberes, Estado y sociedad: la trayectoria del antropólogo Salvador Canals Frau en el Instituto Étnico Nacional, 1947-1951”.
- MARÍA PAULA LUCIANI (IDAES/UNSAM-ANPCyT): “José María Freire en el área de Trabajo: de obrero a funcionario del Estado peronista”.

Mesa: Las políticas sociales del Estado

- MAXIMILIANO RICARDO FIQUEPRON (UNGS-IDES): “Vecinos, funcionarios y profesionales. Problemas en el estudio de los distintos actores que participaron durante las epidemias en Buenos Aires (1867-1871)”.
- IVÁN GABRIEL DALMAU (CONICET-UNSAM-UBA): “Saber eugénico - biotipológico y gubernamentalización estatal en la sociedad argentina en los años '30 del siglo XX.”
- MATILDE AMBORT (IIFAP- UNC - CONICET): “Nuevo paradigma discursivo de fundamentación de políticas sociales ¿Condición de posibilidad de respuestas estatales pos-neoliberales?”.

- JULIANA LAZAGABASTER: “Impacto de la Asignación Universal por Hijo. Vinculación con la cooperación internacional al desarrollo en Argentina”.
- Leila Litman (FFyL/UBA-CONICET): “La construcción del microcrédito como política pública: de las 'organizaciones pioneras' al Programa Nacional”.
- Eliana Soledad Gubilei (IdIHCS/CONICET-UNLP): “La violencia y sus modalidades de gestión. Reflexiones a partir de un estudio de caso en la Ciudad de La Plata”.
- MARÍA LUCÍA TAMAGNINI (FFyL/UNC-CONICET): “‘Noche en la ciudad’: Definiciones y saberes sobre el espacio-tiempo nocturno como ámbito de gestión estatal municipal en la ciudad de Córdoba”.

Mesa: El Estado y la política de derechos humanos

- IVÁN PO CZYNOK (FSOC-UBA): “Miradas académicas sobre la política militar y la política de defensa en Argentina. Aportes para un estado de la cuestión”.
- ANA GUGLIELMUCCI (CONICET/FFyL/ICA - UBA): “Técnica y mística en la gestión de las políticas públicas de DD.HH. en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”.
- SILVINA MANGUÍA (FSOC-UBA): “Prevención del delito en la Ciudad de Buenos Aires: La Policía Metropolitana ¿una 'nueva' fuerza de seguridad?”.
- LAURA JULIANA SOTO MORENO (UNLP): “La excepcionalidad continuada. El análisis de las leyes contra el terrorismo de Argentina, Chile y Colombia”.

Cultura popular, cultura letrada, intelectuales y espacio público

Eduardo Raíces y Belén Hirose⁹

La convocatoria del eje apuntó a aproximar y poner en discusión dos universos conceptuales acaso contiguos pero diferenciados en la experiencia social: aquellos empleados para caracterizar y relacionar saberes socialmente reconocidos, relacionados con la creación artística y sus instancias de legitimación (la universidad, distintos espacios académicos, la crítica, entre otros); y los derivados de la cotidianeidad de los ámbitos laborales, con sus implicancias materiales y corporales. En suma, nos propusimos exponer de manera crítica las

⁹Eduardo Raíces es Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires; Magister en Ciencias Sociales por Universidad Nacional de General Sarmiento-Instituto de Desarrollo Económico y Social y candidato doctoral por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Mail: e_raices@hotmail.com

Belén Hirose es Licenciada en Comunicación por la Universidad de San Andrés, Magíster en Antropología Social por el IDES-IDAES/Universidad de San Martín, y candidata doctoral por la Universidad Nacional de San Martín. Mail: belenhirose@gmail.com

nociones con que nos manejamos sobre la cultura en su acepción letrada, y las que apuntan a aprehender tramas simbólicas específicas ligadas al mundo del trabajo y a las clases populares. En tal sentido, buscamos alentar el debate entre los ponentes participantes alrededor de la productividad del concepto de cultura ante sus apropiaciones “cultas” como ante las que intentan dar cuenta del “saber hacer” de los actores subalternos, y las elaboraciones respectivas planteadas desde la mirada del investigador.

Las propuestas recibidas y el origen disciplinario de sus autores demostraron una relativa diversidad cuya riqueza nos condujo a resituar la propuesta inicial del eje. Se replanteó en torno a la labor intelectual, concebida por su orientación al espacio público y, por otra parte, a las prácticas y consumos artísticos igualmente desarrolladas en ese marco. En el primer caso, las ponencias hicieron eje en la profesión literaria y periodística como propiciadoras de representaciones y apelaciones –permeadas tanto de intereses comerciales como, para una época histórica precedente, de “compromiso” y organicidad militante– a las clases populares. Las formas discursivas, los recursos genéricos empleados, las asunciones sociopolíticas y, en general, la inserción de la producción intelectual en los medios masivos de comunicación fueron algunos de los tópicos planteados en tal sentido.

El segundo caso corresponde al “arte callejero” generado por fuera de los circuitos comerciales, desde las reflexiones de sus propios emprendedores respecto a su propio hacer –como particular modalidad de “cultura del trabajo”– y las negociaciones y resistencias entabladas con las agencias de un estado controlador del espacio público. Asimismo, el análisis del goce de producciones simbólicas no bendecidas por la “cultura consagrada” como la música popular, en otro terreno de conflictivo encuentro del acervo letrado con el popular como es la institución escolar, permitió sumar sentidos sobre las imbricaciones entre lo “culto”, la “cultura popular” y las denominadas “culturas juveniles” como problema(tica)s conceptuales dentro del campo de la investigación sobre temas culturales.

Como se mencionara, lo público tanto en la materialidad concreta de las plazas y calles metropolitanas cuanto en el inasible pero preponderante plano mediático constituyó uno de los interrogantes comunes en los trabajos presentados y en las reflexiones de los ponentes. Cabe pensar que el tejido público en su carácter de soporte indispensable de la experiencia societal alberga, resignifica y tensiona toda producción simbólica, evidenciando las estrategias empleadas por sus distintos actores para obtener (o confirmar) legitimidad sobre su obrar y verlo reconocido como “cultural”; ello en un contexto cuasi global, donde la noción tradicional de cultura y los imperativos mercantiles siguen rigiendo bajo la persuasiva lógica hegemónica.

Pero, además, el diálogo permitió hacer emerger algunas preocupaciones comunes atinentes a la formación y desempeño de los jóvenes investigadores: la heterogeneidad de marcos teóricos y la interdisciplina como desafío metodológico en una materia compleja como es el análisis cultural

Ponencias expuestas:

- LILIANA VARANO (UNTREF) y ARIEL CANABAL (UNTREF): “Un contra punto entre las canciones de cumbia, la cultura juvenil, y la cultura letrada”.
- LEANDRO ARÁOZ ORTIZ (IIGG/UBA): “Prensa y sectores populares. Desigualdad y estratificación en el ‘plano cultural’”.
- CELINA BALLÓN PRATTI (IIGG/UBA): “Intelectuales y sectores subalternos: negociaciones en torno a la escritura de ¿Quién mató a Rosendo?”.
- MARÍA TERÁN (IIGG/UBA): “Periodismo, academia e intervención pública: estrategias de representación de dos series históricas en las crónicas de Carlos Monsiváis”.
- ARIEL CANABAL (UNTREF) y MARÍA ADRIANA CANABAL (ENBA): “El espacio público y la cultura callejera. Una aproximación desde el circo y el *clown*”.

Género y desigualdad:

reflexiones en torno a la potencialidad de los estudios interdisciplinarios

Pablo Gudiño Bessone y Sara Perrig¹⁰

El objetivo de la mesa consistió en reflexionar sobre las intersecciones entre las desigualdades de género y otras formas de desigualdades económicas, políticas y culturales particularmente complejas y persistentes. En tanto consideramos que el género dirige la atención hacia otras categorías de la diferencia que se traducen en desigualdades de clase, etnia, religión y nacionalidad, nos abocamos a la recepción de trabajos que apuntalaran un

¹⁰Pablo Gudiño Bessone es Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de General Sarmiento/Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS-IDES). Investigador adscripto del IDES. Integra el Núcleo de Estudios sobre Memoria del IDES. Mail: pablo_bessone7@hotmail.com

Sara Perrig es Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de General Sarmiento/Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS-IDES). Investigadora adscripta del IDES. Integra el Programa de Ciudadanía y Derechos Humanos del IDES. Mail: sara_perrig@yahoo.com.ar

conjunto de preguntas sobre las relaciones de género y su entrelazamiento con otras desigualdades sociales. Desde una perspectiva interdisciplinaria nos propusimos reflexionar en torno a las asimetrías de poder que rodean al género y la existencia de demarcaciones sociales que operan sobre la diferencia sexual.

A raíz de las ponencias recibidas, el eje se subdividió en cinco bloques temáticos. En el primero de ellos, “Género y salud”, se abordaron temas como las percepciones e imaginarios en torno a la salud y las formas culturales de practicar y concebir el cuidado. A propósito de uno de los trabajos presentados, y cuyo análisis se centraba en el cuidado y la atención en la salud de un colectivo de inmigrantes peruanos radicados en Estado Unidos, surgieron diálogos respecto a la situación socio-económica de los latinoamericanos en el exterior, la discriminación racial y étnica, la precarización laboral, la pobreza, la conformación de las redes de cuidado entre la población latina inmigrante y la centralidad que las mujeres ocupan en el sostenimiento de la atención de la salud al interior de las familias. En esta misma línea, tuvo lugar otra de las ponencias la cual abordaba sobre el “The Bias Free Framework” (BFF), una herramienta metodológica y de análisis cuyo objetivo es la identificación y eliminación de los sesgos sociales en investigaciones aplicadas al campo de la salud. Se rescató la importancia que métodos como el BFF –basado en un enfoque de los derechos humanos– tienen para identificar las formas en que las desigualdades sociales, de clase, género, educación, étnicas, entre otras, impactan en la percepción y preservación del cuidado.

El segundo bloque, “Género y trabajo”, reunió temas como el género en la estructura ocupacional, los vínculos entre la clase y el género en el escenario de la vida doméstica y la presentación de un caso de estudio en particular como la situación de estigmatización a la que están expuestas las mujeres esposas y concubinas de trabajadores petroleros en la localidad de Comodoro Rivadavia. En función a la especificidad de este caso, se abordó sobre los modos en que la reconversión de la subestimación de clase en desprecio y estigmatización de género tiene lugar en el marco de un escenario marcado por el desacople entre la disponibilidad de capital económico y la disposición de capital cultural. Los debates en la mesa giraron alrededor de la importancia de la incorporación de la categoría “género” a los estudios de “trabajo”. Se llegó a la conclusión de que así se podría complejizar aún más los análisis sobre la conformación de la estructura ocupacional en Argentina, esto es, observar la relación de entrelazamiento que existe entre la variable “género” y “clase”, y la forma en que, a la luz de ello, podemos estar atentos a los modos en que se van entretrejiendo y profundizando las desigualdades sociales en el mundo del trabajo.

En el tercer bloque, “Género, familia y territorio”, se abordaron temas como la interrelación entre las desigualdades de género y las desigualdades socio-territoriales y la importancia que adquieren las organizaciones de la sociedad civil (OSC) como espacios políticos y sociales de participación y agenciamiento para las mujeres. A partir de dos trabajos que trataron cuestiones como las intervenciones estatales en materia de política habitacional y la extensión del servicio eléctrico al sector rural, emergieron debates acerca de los modos en que la ausencia de planificación de políticas públicas con enfoques y perspectivas integrales tienden a reproducir las desigualdades de género al interior de las relaciones domésticas e intrafamiliares. En este sentido, se llegó a la conclusión de que la superación de la desigualdad de género requiere, entre otras cosas, de la eliminación de obstáculos materiales y sociales que interceptan sobre el alcance y goce pleno de los derechos de ciudadanía. En conexión a este tema, si bien se sostuvo la importancia de las OSC en tanto espacios que habilitan a rediscutir cuestiones que tienen que ver con la planificación, desarrollo y evaluación de las políticas públicas, no quedaron exentos cuestionamientos respecto de las tensiones y desafíos a los que las mujeres se encuentran expuestas en los mismos y que tienen que ver con su “deslegitimación” en el diseño y planeamiento de lo público.

En el cuarto bloque, “Género y derechos”, se abordaron temas como las dificultades en torno al acceso y reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, el entrelazamiento entre género y clase y la situación de vulnerabilidad a la que están expuestas mujeres pobres víctimas de la violencia de género. También se debatió sobre la “Ley de Identidad de Género”, así como los distintos niveles y grados de estigmatización social que giran alrededor del ejercicio de la homoparentalidad. Respecto al alcance y efectivización de los derechos sexuales y reproductivos y la erradicación de la violencia de género, se sostuvo que si bien la ampliación de políticas sociales vinculadas a estas temáticas han significado un cambio radical en el modo en que las mujeres han adoptado un nuevo status de ciudadanía. Uno de los aspectos a tener en cuenta, es el problema de la escasa “apropiación subjetiva” de los derechos en el caso de las mujeres pobres producto de la persistencia socio-territorial de un conjunto de instituciones estatales con un perfil “masculino”, “proveedor” y “paternalista”. Al mismo tiempo, y a partir de debates que giraron en torno a la sanción de la “Ley de Identidad de Género” en la Argentina se concluyó que, más allá de la ampliación de los derechos de ciudadanía y el cambio de paradigma a nivel jurídico-legislativo que supuso la sanción de dicha Ley, lo que aún permanece vigente son los dispositivos de control social que ejercen las corporaciones médico-psiquiátricas en el establecimiento de parámetros de normalización binaria que recaen sobre las personas que quedan por fuera de los estereotipos normativos de género.

En el quinto y último bloque, “Género, identidad y sexualidades”, se abordó sobre los cambios e implicancias que la “Ley de Identidad de Género” en Argentina tuvo con relación a los sujetos beneficiarios, así como también las repercusiones, éxitos y fracasos, de las luchas históricas y contemporáneas en torno a la conquista de los derechos de género. Respecto a esto último, se debatió sobre la necesidad de un reacomodamiento del campo académico hacia el “devenir de un nuevo cambio de época”, producto de la emergencia de nuevos movimientos sociales y colectivos en post de la ampliación de los derechos de ciudadanía y de nuevos postulados de la acción social. En este sentido, se planteó la necesidad de una reapertura y reformulación de ciertas categorías y conceptos analíticos como son los de ciudadanía, democracia, sujeto, género e identidad, entre otros. Al mismo tiempo, se reflexionó sobre la construcción de sentidos acerca de la sexualidad en el nivel inicial del sistema educativo. Más específicamente, la producción, diseminación y reelaboración de saberes y sentidos acerca de la sexualidad, el género y la corporalidad producto de los distintos modos y formas de instrumentar la “Ley Nacional de Educación Sexual Integral” en las escuelas. Ello como consecuencia de la carencia de un marco regulatorio sobre la aplicabilidad de los contenidos de la misma y el abordaje de la enseñanza de la sexualidad desde las experiencias de vida y formativa de los docentes. Con motivo de la presentación de los resultados de un caso de análisis en particular, se llegó a la conclusión de que los imaginarios de sexualidad en el nivel inicial educativo se encuentran fuertemente vinculados a la idea de heteronormatividad que supone la asignación de roles y deberes ligados a los binarismos de género, la preeminencia de una idea de la sexualidad interpretada como fenómeno exclusivamente “biológico”.

En síntesis, el desarrollo de las mesas logró cumplir satisfactoriamente con las expectativas propuestas; esto es, reflexionar en torno al entrelazamiento entre las desigualdades de género y otras formas de la desigualdad social, así como también pensar el análisis de las distintas temáticas presentadas no desde el “encasillamiento” disciplinar sino desde una óptica interdisciplinaria. Con relación a esto último, se valoró la potencialidad analítica que ofrece el entrecruzamiento de disciplinas para abordar los fenómenos sociales en su complejidad intrínseca y atender a la diversidad de escalas temporales y espaciales en los que éstos se inscriben y manifiestan. Nuestro objetivo ha sido el de promover un espacio de encuentro en el que confluyan distintas investigaciones sobre temas relacionados con el modo en que se experimentan las relaciones de género; un espacio de diálogo que acentúe los efectos y resultados alentadores a los que se pueden arribar desde la matriz metodológica de un enfoque multidimensional.

Ponencias expuestas:

- CONSTANZA C. ALMIRÓN (FFyL/ Universidad Nacional de Tucumán): “Una herramienta metodológica para identificar y eliminar los sesgos sociales en investigaciones aplicadas a la salud”.
- KATTY M. CAVERO (Depto. de Desarrollo Humano y Estudios de Familia, Universidad de Wisconsin-Madison): “Percepción de la salud y las formas de practicar el cuidado de la salud en un grupo de inmigrantes de Perú que viven en los Estados Unidos. Un estudio piloto y cualitativo”.
- NATALIA BARRIONUEVO (IDAES/UNSAM-CONICET): “Lo multidimensional en el abordaje de la legitimación de las desigualdades de género. El caso de las mujeres de trabajadores petroleros en Comodoro Rivadavia”.
- MANUEL RIVEIRO (IIGG/UBA-CONICET): “El género en la estructura ocupacional de la Argentina urbana 2001-2010”.
- MARIANA FREGA (IIGG/UBA): “Cuando el hogar es una fábrica. Un análisis sobre las relaciones y prácticas domésticas de los trabajadores y las trabajadoras del Gran Buenos Aires”.
- NATALIA CZYTAJLO (Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano/FAU-UN Tucumán): “Espacio, género y pobreza: repensando las desigualdades. Una lectura desde el análisis de las políticas habitacionales implementadas a inicios del siglo XXI en Tucumán”.
- LUCIANA VENERANDA; LORENA MARTÍN; CARLOS MASSAD; ISABEL VISKIVICHAN; ALEJANDRA FERNANDES NUNES; LILIANA SILVA; ALBERTO VIRDÓ; HERNÁN URSI Y SANDRA ROBLEDO (Depto. Humanidades y Ciencias Sociales/UN La Matanza): “Las OSC como escenarios de participación en la perspectiva de género: políticas de igualdad e incidencia en el territorio”.
- FERNANDO EZEQUIEL SÁNCHEZ (UNQ): “Conectando el hogar rural: ¿Emancipando a la mujer? Un estudio de caso en población rural dispersa del 5° Distrito de Gualeguay, Provincia de Entre Ríos”.
- ROMINA SOLEDAD CORONELLO (Centro de Estudios Históricos/FHu- UNMdP): “Prácticas de transmisión patrimonial desde una perspectiva de género. Algunas reflexiones sobre el lugar de la mujer en la dinámica hereditaria tardocolonial”.
- CECILIA STRAW Y MARINA MATTIOLI (IIGG/UBA): “Entre el discurso legal y el discurso de las mujeres: derechos de género y desigualdades”.
- LUCÍA DE LA VEGA Y SOFÍA BALLESTEROS (Instituto de Cultura Jurídica/F. Cs Jurídicas-UNLP): “El acceso a la justicia de mujeres pobres en situación de violencia”.
- DANIEL DI TRANO (Facultad de Derecho/UBA): “Ley 26.743 de identidad de género. Hacia la despatologización de las expresiones de género trans”.
- NAHUEL ROLDÁN (F. Cs Jurídicas Y F. Trabajo Social-UNLP): “Avatar”.
- CARLOS MUÑOZ DEBIA (Universidad de Chile): “Sexo subversivo, un análisis crítico del pensamiento patriarcal”.
- CLARA GILLIGAN Y LAURA MUGRABI (FFyL/UBA): “La construcción de sentidos acerca de la sexualidad en un grupo de docentes de nivel inicial”.

La problemática del trabajo en el diálogo interdisciplinario: abordajes y perspectivas

Vanesa Coscia, Verónica Millenaar y Silvina Pascucci¹¹

El objetivo de esta mesa fue el de debatir sobre la problemática laboral en su articulación con otras disciplinas o áreas temáticas. A partir de ello, discutir e intercambiar miradas acerca de los distintos enfoques que se emplean en los diversos campos desde los cuales se investiga, así como las dificultades que conllevan los cruces a la hora de desarrollar una investigación que problematiza cuestiones laborales.

Con el fin de organizar los ejes del debate, se conformaron cinco bloques de discusión: a) *El trabajo, su estructura y dinámica: problemas en la medición*; b) *Trabajo, organizaciones sociales, asociativismo y políticas públicas*; c) *Trabajo, familia y contextos rurales*; d) *Trabajo, comunicación y cultura*; y e) *Trabajo y trabajadores: conflictos, derechos y relaciones con el Estado*¹².

El primer bloque contó con tres ponencias que abordaron los problemas metodológicos que aparecen a la hora de indagar en una estructura socio-ocupacional desde el punto de vista de un sector, una industria específica o una localidad. Estos problemas se desprenden del esfuerzo por construir un instrumento propio de medición del mercado de trabajo cuando no existen datos específicos, como así también cuando ciertos datos construidos por la propia investigación deben “cruzarse” con aquellos derivados de fuentes estadísticas públicas.

Las ponencias de este bloque compartieron una visión común en torno a la importancia de tomar decisiones metodológicas en el proceso investigativo en diálogo permanente con el enfoque teórico con el que se cuenta. Siguiendo la idea de la metodóloga Ruth Sautú, cuando dice que “todo es teoría”, las ponencias mostraron que el marco teórico es el terreno desde el cual una investigación se propone un problema específico, elige su enfoque metodológico, construye sus instrumentos, desarrolla el trabajo de campo e interpreta y analiza los datos recolectados.

¹¹Vanesa Coscia es Doctora en Ciencias Sociales (UBA), becaria posdoctoral CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Mail: vanesa.coscia@gmail.com

Veronica Millenaar es Magíster en Ciencias Sociales (UNGS-IDES) y Licenciada en Sociología (UBA), candidata doctoral por la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) e integrante del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo, perteneciente al IDES. Mail veronicamillenaar@argentina.com

Silvina Pascucci es Profesora y Licenciada en Historia (UBA). Doctoranda en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Docente de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Mail: silvinapascucci@hotmail.com

¹²El armado y coordinación de estos bloques estuvo a cargo de Vanesa Coscia, Carolina Dursi, Verónica Millenaar, Silvina Pascucci y Federico Wahlberg.

Sin embargo, las ponencias también dieron cuenta de que el vínculo de “idas y vueltas” entre los enfoques teóricos, las decisiones metodológicas y el trabajo de campo, obliga a revisar lo hecho, ajustar y redefinir la teoría permanentemente a lo largo del proceso de investigación. En este sentido, el debate posterior a la presentación de las exposiciones se centró en las reflexiones y ajustes que parecen surgir en el desarrollo de cualquier investigación y en la necesidad de tener “cintura” para investigar teniendo en cuenta las limitaciones de fuentes, problemas con los datos, acceso a casos y las condiciones reales de posibilidad. Al respecto, volviendo a Sautú, llega un momento en la investigación en donde no “todo es teoría”, sino que también hay un amplio componente de “condiciones de realidad y posibilidad”.

En el segundo bloque denominado *Trabajo, organizaciones sociales, asociativismo y políticas públicas* se presentaron tres ponencias. Dos de ellas tuvieron como eje el análisis de políticas públicas de empleo, en este caso, a partir de dos estudios particulares en el marco del programa “Argentina Trabaja”, planteando algunas de las dificultades de implementación de este tipo de programas. La tercera ponencia, a partir de un planteo sobre los diversos modos de entender la economía social, presentó un interesante cruce entre comunicación y trabajo focalizando en la importancia del diálogo (y de la comunicación dialógica de “ida y vuelta”) al interior de los emprendimientos autogestionados.

La discusión posterior giró en torno al modo de interrelacionar las políticas públicas de empleo con las distintas conceptualizaciones del trabajo; pensar el modo en el cual el Estado concibe al trabajador en el diseño de este tipo de programas y en aquello que significa para el mismo trabajador ser parte de una cooperativa o de un emprendimiento autogestionado. En otras palabras, cuáles son las identidades laborales que se ponen en juego al interno de este tipo de formas de trabajo cooperativo o trabajo “no tradicional-clásico”.

La propuesta del tercer bloque se focalizó en el análisis de la problemática laboral y familiar en contextos rurales. Se presentaron dos ponencias. Una de ellas se centró en la articulación teórica de las categorías de “trabajo”, “territorio” y “reproducción social”, y en los posibles abordajes metodológicos que se ponen en juego con trabajadores rurales. La otra, a partir de la discusión de las nociones de “agricultura familiar” y de “productores familiares”, problematizó conceptualmente las perspectivas sobre el trabajo de un conjunto de familias rurales.

A partir de ello, y poniendo en común los interrogantes planteados durante las respectivas exposiciones de este bloque, se debatió en torno a las dificultades en la elección de estrategias metodológicas para desarrollar el trabajo de campo con trabajadores informales que desarrollan su actividad en contextos estacionales y móviles como son los contextos rurales.

En el cuarto bloque, *Trabajo, comunicación y cultura*, se presentaron cuatro ponencias. Tres de ellas plantearon las dificultades con las que se encuentra un investigador proveniente del campo de la Comunicación Social para llevar adelante una investigación que cruza la vasta área de los estudios laborales. ¿Cuál es la perspectiva teórica a utilizar, cuál es el recorte bibliográfico necesario? ¿Qué metodología sería la más adecuada? Estas fueron algunas de las preguntas que dispararon las discusiones y los debates posteriores y que remiten a aquellos obstáculos que pueden surgir a la hora de articular diversos campos disciplinares. El intercambio entre los ponentes permitió resaltar también que este tipo de investigaciones, posicionadas en la interrelación de diferentes áreas de estudio, posibilita plantear originales interrogantes que, no obstante, enriquecen la propia investigación.

La discusión final tuvo como eje común la importancia de resaltar, problematizar y definir “el trabajo” desde la misma noción de cultura, entendiéndola –de la mano de Stuart Hall– como un campo de disputa por los significados. En este sentido, atender a los modos de decir, de nominar y de clasificar al trabajo, a los trabajadores, y a sus formas de representación (como los sindicatos). En otras palabras, reflexionar sobre la valencia de la construcción discursiva en la construcción de identidades laborales y sobre lo que es posible decir o no decir en cada coyuntura histórica. En este último sentido, se planteó además la relevancia que adquieren los medios masivos de comunicación en la construcción de consensos sociales y en el tipo de visibilidad otorgada a la problemática laboral, desde sus coberturas noticiosas.

En el último bloque, denominado *Trabajo y trabajadores: conflictos, derechos y relaciones con el Estado*, se presentaron tres ponencias que analizaron el papel de las organizaciones sindicales y del Estado en la conflictiva relación entre capital y trabajo en la Argentina contemporánea. En los tres casos, cada uno de los cuales se encontraba en diferentes momentos de desarrollo de la investigación, se proponía una reflexión teórica sobre la acción colectiva y la conflictividad social al mismo tiempo que se presentaba una investigación empírica concreta.

Uno de los principales debates estuvo vinculado a las distintas concepciones de Estado que se derivan de diversas corrientes de pensamiento. El Estado como representante colectivo de los intereses de una clase social; el Estado como tercer actor por fuera de los intereses corporativos, el Estado como garante de la cohesión social, fueron algunas de las conceptualizaciones que se pusieron en juego como elemento central que guía las investigaciones por caminos diferentes y que tiene consecuencias importantes en la forma de comprender la relación entre trabajadores, Estado y sindicatos.

También se incorporó el debate sobre la dimensión política, a partir del análisis de las diversas estrategias que ponen en práctica las organizaciones sindicales tanto en su relación con los trabajadores como con el Estado. Estrategias que varían de acuerdo a las coyunturas pero que parten de planteos programáticos más generales. El plano de análisis político también llevó a la discusión sobre las subjetividades y la construcción de identidad que fue considerado como un eje central en el desarrollo de la conflictividad social.

Para concluir, es posible afirmar que las distintas ponencias presentadas en los diversos bloques, a lo largo de la mesa, permitieron dar cuenta de la importancia de pensar en los límites y en las posibilidades de la interdisciplinariedad a la hora de analizar las múltiples dimensiones de la problemática del trabajo, los trabajadores, sus vínculos con otros actores sociales, sus formas de asociarse, de organizarse, sus niveles de conflictividad, etc.

En efecto, el intercambio y la exposición de investigaciones, provenientes de diversas perspectivas y situadas en distintos momentos de su desarrollo, permitió reflexionar sobre los modos en que se enriquecen y dinamizan los propios procesos de conocimiento, desde la mirada interdisciplinaria. Al mismo tiempo, debatir sobre las dificultades concretas que aparecen a la hora de poner en práctica dicha articulación disciplinar: desde los problemas teóricos hasta los abordajes metodológicos y el uso de herramientas concretas para salir al campo. Fue en la estimulación de estos debates que esta mesa se propuso contribuir.

Ponencias expuestas:

- MARIANA FERNÁNDEZ MASSI (CEIL- CONICET): “Abordajes segmentados: dificultades en el estudio de la estructura ocupacional y la dinámica de la acumulación”.
- EDUARDO ALFARO; LUCÍA GRIMBERG Y MARICEL MASSERA (FCE-CEGeDeTS/UNL): “Hacia la medición del mercado de trabajo en las pequeñas y medianas localidades del interior santafesino”.
- FEDERICO WALHBERG (IDES /ANPCyT): “Ventajas y problemas del estudio de casos en el análisis de la productividad industrial”.
- GUADALUPE HINDI; MARIANA LADOWSKI Y MARÍA EMILIA RODRIGUEZ (FFyL-UBA): “Políticas públicas y trabajo en la Argentina. El Estado y las organizaciones sociales: dos estudios de caso”.
- MATÍAS LARSEN (FFyL-UBA): “Organizaciones sociales y su articulación con políticas públicas en torno al trabajo. Algunas reflexiones preliminares al comienzo de un proceso de investigación”.
- DANIELA BUYATTI Y MARÍA DE LOS ÁNGELES ORDÓÑEZ (UNC): “Asociativismo: ¿alternativa o solución para el capitalismo?”.
- SILVIA MORENO (LADyOT, IADIZA, CCT): “Posibilidades y pertinencias de la realización de ‘historias de vida’ en contextos laborales estacionales. El caso de la construcción del mercado laboral estacional en Ugarteche, Mendoza”.

- SILVINA PARDÍAS (UBA-FLACSO): “Perspectivas sobre el trabajo en familias tamberas entrerrianas: aportes para una revisión conceptual”.
- WENDY SAPOZNIKOW (FSOC-UBA): “La construcción discursiva en torno a la articulación entre educación y trabajo”.
- MERCEDES ROXANA CARDOZO Y JUAN IGNACIO VISENTÍN (UBA-UNLP): “Perspectivas de la administración en el área de la comunicación, la educación y la cultura. Aproximaciones conceptuales a partir del caso de una editorial universitaria (UNLP).”
- LEANDRO ARAOZ ORTIZ (IIGG/UBA): “El trabajo en el *Diario Crónica*. Análisis de la construcción discursiva como abordaje de la cuestión laboral en la prensa popular”.
- PAULA GABRIELA RODRÍGUEZ ZOYA (IIGG-CONICET): “El trabajo de los públicos consumidores en el capitalismo informacional”.
- VICTORIA BARZOLA, LUCÍA LIRA, MARISA NASSANO Y LEANDRO OYARZO (FSOC-UBA): “Relaciones del trabajo en la administración pública argentina. Primeros aportes para una perspectiva general”.
- JUAN BAZÁN (UNVM): “Trabajo y acción colectiva, entre sindicatos y Estado”.
- GASTÓN MARMISOLLE (IFIPRACD-CONICET): “El reclamo sindical docente en el segundo período kirchnerista”.

Imágenes, discursos e imaginarios: Fotografía y cine en las ciencias sociales

Sebastián Russo y Agustina Triquell¹³

La mesa se propuso reflexionar sobre los modos en que la imagen fotográfica y audiovisual es abordada desde diversas disciplinas de las ciencias sociales. Partimos de la premisa de que las imágenes cristalizan y nos permiten dar cuenta de categorías sociales subyacentes y que el modo de abordarlas está en relación con una epistemología, con una perspectiva teórico-ideológica, que la moldea y configura: mediante imágenes elaboramos diferencias y jerarquías, establecemos relaciones y valoraciones, empatías y distanciamientos.

¹³Sebastián Russo es Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires) 1998-2004. Doctorando del Doctorado en Ciencias Sociales (Facultad Ciencias Sociales – UBA) y becario doctoral UBACyT (2011-2014). Docente de Antropología y Sociología del Arte (cátedra Eduardo Grüner), en la Facultad de Artes (UBA); Profesor Titular de Sociología del Arte, Profesor Adjunto de las cátedras Medios Audiovisuales I y II y Teoría de los Medios de Comunicación, Facultad de Artes, Universidad del Museo Social Argentino. Mail: sebasrusso@gmail.com

Agustina Triquell es Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es estudiante del Posgrado en Ciencias Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Mail: atriquell@gmail.com

En este marco buscamos generar un espacio de reflexión e intercambio sobre los abordajes metodológicos de lo visual, mediante los aportes complementarios de diversas disciplinas. Nos propusimos así pensar los usos de la imagen fotográfica y audiovisual en investigaciones concretas –tanto corpus visuales elaborados por otros, como imágenes producidas para la investigación. Para hacerlo, organizamos tres sesiones con dinámicas de trabajo diferentes, en función de las necesidades de cada discusión.

Así, la primera sesión de la mesa agrupó aquellas ponencias que trabajaban con materiales cinematográficos, tanto largometrajes y cortometrajes. Las ponencias reunidas en este bloque, se plantearon mirar las representaciones de la Nación, de los bicentenarios, de la guerra de Malvinas y de lo indígena en producciones cinematográficas nacionales. Otras ponencias del bloque se propusieron plantear alcances y limitaciones de las fuentes cinematográficas para la investigación histórica, abordando una discusión metodológica más general.

La segunda, bajo el nombre de “Representaciones fotográficas” se centró en aquellos trabajos que partían del análisis de archivos fotográficos de diversas procedencias: archivos del Estado nacional y provincial, de manuales escolares, de postales y de medios gráficos. Desde distintas miradas analíticas, el desafío aquí consistió en interpelar a la imagen en sus respectivos contextos, ver qué preguntas eran pertinentes para cada corpus, cómo interpelar cada imagen según los fines de cada investigación.

Por último, la tercera sesión se propuso como un encuentro de experiencias que desde la imagen buscaban incidir en diversos contextos, atendiendo a producciones visuales realizadas en el marco del propio trabajo– analizando sus alcances y limitaciones. Convocamos aquí a participar de la discusión a talleres de fotografía y video de distintos contextos sociales: el taller de fotografía de la villa 31, el taller "Luz en la piel" de la Unidad Penitenciaria de mujeres de Ezeiza, el taller "Ojo de Pez", y el taller de "Imagen, memoria y territorio" de la Rivera de Quilmes, entre otras. La dinámica de esta sesión fue diferente a las dos anteriores. Pensada como una mesa de trabajo que buscaba poner en relación las ponencias presentadas con las intervenciones de los talleres, se buscó problematizar los alcances y limitaciones de las intervenciones desde la imagen, las problemáticas frecuentes con las que los talleristas se enfrentaban y la importancia de los aportes que podía brindar una instancia de jornada reflexiva –como lo son en este caso las *Jornadas de Investigadores en Formación*– a cada experiencia.

Ponencias expuestas

Cinematográficas

- MARÍA NOELIA IBAÑEZ ECHEVARRÍA (UNMdP): “El cine como fuente histórica”.

- CELINA FERNANDA BALLÓN PATTI (UBA): “Los usos de la imagen en *La hora de los hornos*: factografía, documentalismo y testimonio”.
- CORINA ILARDO (UN Córdoba): “Acerca de un abordaje multidisciplinar de representaciones de sujetos indígenas en el documental *Dios atiende en Buenos Aires*”.
- PAULA IRENE DE LA FUENTE (FCS/UBA): “Del *Juan Moreira* de Eduardo Gutiérrez al *Juan Moreira* de Leonardo Favio: la transposición como interpretación”.
- LUCIANA CARESANI (UBA): “Las imágenes representadas y la memoria. Usos de la imagen de archivo en el cine sobre la guerra de Malvinas”.
- ALEJANDRO YAMIL CORDERO (UN Córdoba): “*Making-of* o como se desarma un relato”.
- ELIANA GISELLE MELANO (UN Córdoba): “Otra mirada de los héroes”.
- MARIANO SPILA (UN Córdoba): “Dos mundos: una mirada sobre lo indígena en el bicentenario”.

Representaciones fotográficas

- LUCIANA LINARES (Depto. de Historia/FHu- UNdMP): “Las imágenes en la construcción del discurso eugénico. El caso de la publicación *Viva 100 años. 1936-1938*”.
- NANCY MARIANA JUÁREZ (UNGS): “Fotografías de un gobierno en crisis. *Clarín 1975-1976*”.
- JUAN GANDULFO (IDES- UNGS): “Las fotografías de prensa acerca del caso de las tumbas de N.N. de Grand Bourg”.
- DAVID OCANTO (IDES/UNGS): “Imágenes con vida pública: Las celebraciones de La Semana de la Patria, Caracas 1953-1957”.
- JEREMÍAS SILVA (ICI-UNGS/CONICET): “Fotografía e imaginarios carcelarios: un análisis de las imágenes de la reforma penitenciaria justicialista (1946-1955)”.
- GUILLERMINA OVIEDO (IDAES-UNSAM. IESyPPat-UNPSJB. CONICET): “La bendición del petróleo: imágenes de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)”.
- MALENA CHINSKI (UNGS/IDES-CONICET): “Fuerzas creativas frescas para la escena cultural ídich-porteña: los escritores y artistas refugiados de 1952”
- LUCIANA BETANCUR (UNCo): “La Patagonia en los libros de textos. Discurso, imágenes y actividades didácticas en libros de circulación regional para escuelas primarias de las provincias de Neuquén y Río Negro: ¿Qué y cómo se enseña la Patagonia?”.

Experiencias

- M. LUZ ESPIRO (UNLP): “Explorando representaciones de los africanos en la producción contemporánea de la autoimagen”.
- VANESA N. PARZIALE (IDES/UNQ-CONICET): “‘Casi iguales’: análisis de fotografías tomadas en el CENAM”.

- ALEJANDRA MARÍN (UBA): “Experiencia del taller 'Luz en la piel'”.
- MA. LORELEY RITTA (FFyL/UBA): “Relatos visuales sobre el barrio. Reflexiones en torno a un taller de fotografía y cartografía social con jóvenes de la Ribera de Quilmes”.

Serie: CUADERNOS DEL IDES

Títulos publicados:

ISSN 1668-1053

- Nº 1. SERGIO CAGGIANO: "Fronteras múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina".
- Nº 2. ELIZABETH JELIN: "Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales".
- Nº 3. ARIEL ALBERTO COREMBERG: "El crecimiento de la productividad de la economía argentina durante la década de los noventa: «Mito o realidad»".
- Nº 4. ADRIANA MARSHALL y LAURA PERELMAN: "Sindicalización: Incentivos en la normativa sociolaboral".
- Nº 5. MARCELA CERRUTTI y ALEJANDRO GRIMSON: "Buenos Aires, neo-liberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares".
- Nº 6. ANDREA MASTRÁNGELO: "Entre la selva y el río. Búsqueda etnográfica de indicadores de evaluación en un proyecto de «recuperación de la selva marginal con promoción de la comunidad» en el Nordeste de Brasil".
- Nº 7. JOSÉ GARRIGA ZUCAL: "Amigos y no tan amigos". Los integrantes de una hinchada de fútbol y sus relaciones personales.
- Nº 8. ADRIANA MARSHALL: "Efectos de las regulaciones del trabajo sobre la afiliación sindical: Estudio comparativo de Argentina, Chile y México".
- Nº 9. RAMIRO SEGURA: "Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico".
- Nº 10. LAURA PERELMAN: "Sindicalización y Obras Sociales".
- Nº 11. GABRIELA ADRIANA SALA: "Trabajo y salario de los emigrantes argentinos residentes en el Brasil".
- Nº 12. SANTIAGO CANEVARO: "Cuerpo, teatro y migración. Movilidad identitaria de jóvenes migrantes en Buenos Aires".
- Nº 13. VANESA COSCIA: "*Usuarios vs. Trabajadores*: Construir y jerarquizar como formas de *politizar/despolitizar* reclamos laborales".
- Nº 14. GABRIELA A. SALA: "Segregación laboral de los países limítrofes en provincias argentinas. Una propuesta de medición".
- Nº 15. DIANA MILSTEIN: "La escuela, territorio urbano en disputa".
- Nº 16. ROSANA GUBER: "Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía en las periodizaciones de la antropología argentina".
- Nº 17. CLAUDIA DANIEL: "Un imaginario estadístico para la Argentina moderna (1869-1914)".
- Nº 18. ELISA PALERMO: "Procesos de identificación étnica y clasista entre un grupo de argentino-irlandeses de Buenos Aires".
- Nº 19. BÁRBARA GUERSCHAMN: "Mercado, diseño y precios: el comercio de objetos en las rondas de negocios".
- Nº 20. MARÍA SOLEDAD GALLO: "'Espero que te guste'. Construcción de vínculos sociales y significación del espacio en una etnografía sobre la compra de regalos en *shopping centers*".
- Nº 21. VANESA COSCIA: "Imágenes sindicales en el espacio digital: nuevos modos de configuración y de vinculación con distintos actores sociales".
- Nº 22. ADRIANA MARSHALL: "Fuentes de crecimiento de la productividad del trabajo en una etapa expansiva (2003-2008): ¿Qué sugiere el análisis inter industrial?".
- Nº 23. MARÍA SOLEDAD GNOVATTO: "Notas etnográficas en torno al consumo de vino "fino" en la Buenos Aires de principios del siglo XXI".
- Nº 24. GRUPO DE BECARIOS DEL IDES: "Reflexiones en torno al proceso de investigación. Memorias de las 1^{ras} Jornadas de Investigadores en Formación del IDES".
- Nº 25. VERÓNICA MILLENAAR: "Vínculos con el trabajo e identificaciones de género. La relación con la actividad en el análisis de trayectorias laborales de mujeres jóvenes".
- Nº 26. MARTÍN STAWSKI: "Los primeros años cuarenta y la profundización de la reforma económica burocrática con el Grupo Obra de Unificación, 1943-1946".
- Nº 27. SARA PERRIG: "Alcira de la Peña, los derechos políticos femeninos y las elecciones de 1951".
- Nº 28. GRUPO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN: "Reflexiones en torno al proceso de investigación. Memorias de las 2^{as} Jornadas de Investigadores en Formación del IDES".